

Migration & (Im)mobility Magazine



iDIASPORA
CONNECT LEARN CONTRIBUTE

Empoderar a las Diásporas Globales en la Era Digital

Las opiniones expresadas en esta publicación son las de los autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Las denominaciones empleadas y la presentación del material a lo largo del documento no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la OIM en relación con la situación jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona, ni de sus autoridades, ni de sus fronteras o límites. Esta publicación ha sido editada sin que la OIM la haya editado formalmente.

Editores en Jefe: Magda Rodríguez Dehli (Revista Routed) y Larisa Lara Guerrero (OIM)

Editoras: Routed Magazine y iDiaspora

Páginas web: routedmagazine.com e idiaspora.org

Foto de portada: © Science Photo Library 2021 / Líneas de conexión azules

Cita sugerida: Routed Magazine e iDiaspora (2021) *Empoderar a las diásporas globales en la era digital*.



Esta publicación está disponible bajo la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 4.0 License (CC BY-NC-ND 4.0).

Migration & (Im)mobility Magazine



Empoderar a las Diásporas Globales en la Era Digital

Índice

| | |
|--|-----------|
| Organizaciones diaspóricas y tecnología: El papel de la diáspora afgano-neerlandesa en la lucha contra el COVID-19 Ali Ahmad Safi | 1 |
| El papel de la tecnología en el fortalecimiento de las redes diaspóricas Foteini Kalantzi | 4 |
| La juventud francesa asiática online: Construir identidad colectiva y luchar contra el racismo Hélène Le Bail y Ya-Han Chuang | 7 |
| INTIMAL: Escucha relacional que sin saberlo nos preparó para la pandemia de COVID-19 Colectivo INTIMAL | 11 |
| La experiencia de la organización Manzoul en el uso de la tecnología digital para apoyar a la diáspora siria Jihad Alabdullah | 20 |
| Crear monedas globales para el desarrollo sostenible Karim Chabrak | 25 |
| Cómo Clubhouse conecta a la diáspora ghanesa Kirstie Kwarteng | 29 |
| Cerrar la brecha digital para los solicitantes de asilo en México Melanie Stanek | 32 |
| Métodos innovadores para la participación de las diásporas: i-platform/i-dijaspora como conexión de la diáspora bosnio-herzegovina en Suiza Aida Ibričević | 35 |
| Central American News: El medio de la diáspora que conecta Centroamérica y el extranjero Melissa Vida y Bree'ya Brown | 39 |

| | |
|---|-----------|
| Emigrar los e-servicios: Activismo en Instagram de la diáspora y el proceso de renovación del documento de identidad egipcio Nadine Loza | 44 |
| Derribar las barreras a la participación de la diáspora a través de una comunicación mediática efectiva Theresa R. Fianko | 46 |
| El uso de las redes sociales por parte de los migrantes nepalíes durante la pandemia Upasana Khadka | 49 |
| Mujeres móviles sin teléfonos móviles: Empleadas domésticas indias en el Golfo Divia Balan | 53 |
| La diáspora de AEMRN: Reducir la brecha digital y de conocimientos entre países del Norte y del Sur Global y entre países del Sur a través de tecnologías digitales innovadoras Charles Edward Lahai Senessie | 56 |
| Convertir el país de origen en un lugar mejor a través de los programas para la diáspora: Involucrar a la diáspora albanesa durante la pandemia Bardha Qokaj | 60 |
| Instagram: Una nueva identidad para los descendientes de la servidumbre obligada Aratrika Ganguly | 63 |
| Información y asistencia médica digital en el país de origen: Los médicos transnacionales nigerianos en Twitter durante el COVID-19 Abdul-lateef Awodele | 68 |
| Herramientas tecnológicas para facilitar la participación transnacional de las diásporas a través de aplicaciones móviles y plataformas virtuales para responder a la pandemia: Impacto de la tecnología en los esfuerzos políticos y culturales de las diásporas Kazeem Ojoye | 72 |

Agradecimientos

Esta publicación ha sido posible gracias a la colaboración entre Routed Magazine y la plataforma iDiaspora financiada por el Fondo de Desarrollo de la OIM.

Las responsables de edición Larisa Lara Guerrero, Responsable de Comunidades Transnacionales y Comunicación Digital en la sede de la OIM en Ginebra, y Magda Rodríguez Dehli, de Routed Magazine, quieren dar las gracias a todos los autores que participaron en esta publicación a través de una convocatoria de artículos competitiva lanzada en abril de 2021. Las editoras están especialmente agradecidas a los autores que contribuyeron a este número aportando sus diversos orígenes y experiencias.

Las editoras queremos dar las gracias a Roberto Cancel Comas, Especialista Regional en Movilidad Laboral y desarrollo Humano, y Marina Manke, Jefa de la División de Movilidad Laboral y Desarrollo Humano.

Agradecemos especialmente las contribuciones de las siguientes personas como editoras de la publicación: Fiona Buchanan, Hannah Markay, Lena Hartz, Lillian Babayan, Madison Bradt, Margaret Koudelkova y Shaddin Almasri. También reconocemos las importantes aportaciones del equipo de promoción y comunicaciones: Achille Versaevel, Fiona Buchanan, Lena Hartz, Maalin Evertsz Mendez, Margaret Koudelkova y Shaddin Almasri. Por último, queremos agradecer la labor de traducción al español realizada por Javier Ormeno y Magda Rodríguez Dehli.



Preámbulo



Marina Manke
Jefa de la División de Movilidad Laboral y Desarrollo Humano
Organización Internacional para las Migraciones

Las diásporas son actores con capacidad de crear conexiones e iniciativas transnacionales para apoyar a sus comunidades tanto en los países de origen como en los de residencia. La tecnología constituye una valiosa herramienta para impulsar estos esfuerzos de la diáspora y así aprovechar el potencial del espacio y la colaboración digitales. Desde el inicio de la pandemia a finales de 2019, las diásporas se han convertido en agentes poderosos asistiendo a sus comunidades en sus países de origen y los de residencia; por ejemplo, organizando campañas de información y activismo a través de plataformas digitales para frenar la expansión del virus y proteger a las personas más vulnerables dentro de sus comunidades. Las plataformas digitales también han servido para recaudar fondos para distribuir bienes, equipos de protección individual y material sanitario. Además, la tecnología ha permitido a las diásporas comunicarse ágilmente, reforzar las redes existentes y contactar con otros actores relevantes en la respuesta a la pandemia, como organizaciones internacionales, gobiernos y expertos.

Me complace presentarles esta publicación, una colaboración entre iDiaspora, respaldada por la OIM, y Routed Magazine que reúne comentarios y artículos de un amplio abanico de jóvenes académicos y profesionales, bajo el tema central “Diáspora y digitalización”. La publicación presenta importantes iniciativas desarrolladas por diásporas para contribuir a sus sociedades y al desarrollo sostenible a través de medios digitales durante la pandemia de COVID-19 y más allá de esta.

El lector descubrirá cómo las diásporas han estado en la vanguardia del desarrollo de **iniciativas cruciales** para aliviar la actual crisis del COVID-19, trabajando a escala transnacional para transmitir conocimientos médicos cruciales en Nigeria, Siria, Afganistán y por toda África, y ayudando a los profesionales sanitarios en su lucha contra la pandemia.

Además, las diásporas han hecho un uso innovador de la tecnología para **comunicarse a través de las fronteras** durante la crisis sanitaria, cuando la movilidad global se ha visto restringida, empleando las redes sociales para enterarse de oportunidades de retorno, unirse a conversaciones virtuales sobre sus países de origen o reforzar sus conexiones transnacionales.

La tecnología ha sido vital también para el **desarrollo de nuevas iniciativas de participación de las diásporas dentro de las fronteras**. La pandemia impulsó estos cambios para la diáspora albanesa y para la campaña de la diáspora egipcia dirigida a ampliar los servicios consulares electrónicos.

Más allá de la pandemia, la tecnología puede empoderar a las diásporas para promover el desarrollo, utilizando blockchain para **financiar el desarrollo sostenible** en Túnez, **cerrando la brecha digital** para los solicitantes de asilo en México, y cartografiando sistemáticamente las organizaciones de la diáspora griega.

Cuando desarrollan su potencial pleno, las diásporas son una poderosa fuente de conocimiento y pueden ser un medio para **transmitir ideas, competencias y remesas sociales**. La brecha de conocimientos puede superarse a través de una comunicación efectiva y de la participación de los medios, derribando barreras y contrarrestando las narrativas mediáticas dominantes.

Las diásporas utilizan las redes sociales para crear espacios seguros, **construir identidades colectivas** y luchar contra el racismo o formar identidades nuevas y reclamar el pasado a través del arte y de la fotografía. Las **plataformas y mapas digitales** de la diáspora pueden ayudar a localizar las organizaciones diaspóricas y facilitar las conexiones entre sí y con el país de origen. Además, la tecnología permite a las trabajadoras **acceder a información esencial** al migrar al Golfo desde India, o construir memoria colectiva y remedios virtuales a través del arte.

Deseo al lector que disfrute la lectura de esta publicación como un nuevo testimonio de que las diásporas son actores con la voluntad y la capacidad de crear alianzas para el desarrollo a escala local, nacional, regional e internacional. La tecnología y las plataformas digitales pueden acelerar el empoderamiento de las diásporas al permitirles conectarse entre sí, transmitir conocimientos y recursos y reafirmar su identidad como actores transnacionales.

Marina Manke

Jefa de la División de Movilidad Laboral y Desarrollo Humano
Organización Internacional para las Migraciones



Organizaciones diaspóricas y tecnología: El papel de la diáspora afgano-neerlandesa en la lucha contra el COVID-19

Ali Ahmad Safi

El transnacionalismo ha evolucionado con el avance de las nuevas tecnologías, que ha facilitado las actividades de las diásporas a través de las fronteras de manera general, pero especialmente en tiempos de crisis como la pandemia de COVID-19. Las organizaciones diaspóricas desempeñan un papel esencial a la hora de conectar los países de residencia y de origen y de entender las dinámicas de las migraciones. Desde el inicio de la pandemia, las plataformas virtuales han creado inmensas oportunidades para que las diásporas se impliquen intensamente en los países de origen, compartiendo el conocimiento más actualizado sobre el COVID-19 y abriendo diálogos. Los académicos, decisores políticos, investigadores y medios de comunicación en el ámbito de las migraciones se han centrado sobre todo en las contribuciones económicas de las diásporas y las organizaciones diaspóricas. Pero, como cualquier otra infraestructura social, las organizaciones de la diáspora afgana también proporcionan apoyo social, cultural, político y de desarrollo a Afganistán.

El primer caso de COVID-19 en Afganistán se anunció oficialmente el 24 de febrero de 2020 en la provincia occidental de Herat y pronto se extendió por todo el país. Según la Universidad John Hopkins, que registra los casos confirmados de COVID-19 en todo el mundo, a fecha de 13 de junio de 2021 el virus había infectado a 88.090 afganos, de los cuales 3.449 habían muerto. Como país de bajos recursos, la pandemia ha afectado el sistema de salud de Afganistán, que tiene el número de profesionales sanitarios más reducido del mundo, con 1,9 médicos por 10.000 habitantes. Según un estudio sobre los profesionales sanitarios de Afganistán durante la pandemia, el 85% de los trabajadores del sector dio positivo en los cinco primeros meses del COVID-19. Desde el principio de la pandemia, la violencia armada en Afganistán también ha quitado la vida a miles de civiles, además de los estragos causados por la pandemia.

La pandemia ha llevado al Comité Médico Afganistán-Países Bajos (MCAN por sus siglas en inglés), una organización de la diáspora afgana situada en Países Bajos, a transmitir sus conocimientos médicos más actualizados sobre cómo diagnosticar y tratar a pacientes con COVID-19 a médicos y profesionales sanitarios en Afganistán, a través de las redes sociales de la organización y otras plataformas virtuales, como Zoom.

“La pandemia nos abrió los ojos a las diversas oportunidades que ofrece internet. Antes de la pandemia, pensábamos viajar a Afganistán para transmitir nuestros conocimientos a través de charlas y programas de formación, pero la expansión del coronavirus nos obligó a buscar alternativas más originales”, recordó Razma Paykardjoe, presidenta de MCAN.

Fundado en Utrecht en 2014 por un grupo de profesionales médicos de la diáspora afgana en Países Bajos, MCAN ha perseguido tres objetivos principales desde su creación: compartir el conocimiento, construir redes y colaborar para hacerse más fuertes. A través de sus actividades transnacionales, MCAN trata de contribuir a la reconstrucción del sistema de salud de Afganistán. Desde su fundación, MCAN ha puesto en marcha dos proyectos médicos transnacionales que utilizan plataformas online, UpToDate y eSurgery. La pandemia también ha motivado a MCAN para crear otro proyecto con el objetivo de conectar a los médicos afganos en Afganistán con la diáspora afgana en Europa.

Durante la primera ola de COVID-19 en Afganistán, MCAN consiguió desarrollar una guía en colaboración con médicos afgano-neerlandeses que trabajaban en hospitales en Países Bajos. La guía, titulada “COVID-19: Una guía práctica para los profesionales sanitarios en Afganistán”, fue redactada para reforzar la gestión clínica de los pacientes de COVID-19 y proporcionar directrices actualizadas sobre cómo diagnosticar y tratar a los pacientes, teniendo en cuenta los recursos limitados del sector sanitario afgano. *“Queríamos transmitir los enfoques y prácticas más recientes para hacer frente al COVID-19 en Países Bajos a los médicos y hospitales de Afganistán”*, dijo Paykardjoe.

La organización diaspórica afgano-neerlandesa coordinó una serie de seminarios virtuales sobre temas relacionados con el diagnóstico y el tratamiento del COVID-19. Esta “nueva normalidad”, con el apoyo de distintas plataformas tecnológicas, ayudó a llegar a más médicos y profesionales sanitarios no solo en Kabul, la capital, sino también en Herat y Farah al oeste, y la provincia de Mazar-e Sarif al norte. Según Paykardjoe, el acceso a internet de los profesionales sanitarios de Afganistán hizo posible lograr lo que parecía difícil antes de la pandemia. Insistió en la importancia de las plataformas tecnológicas para facilitar la conexión con una audiencia más amplia en Afganistán, gracias al uso generalizado de internet entre los profesionales sanitarios, especialmente los médicos.



Imagen: El equipo del Comité Médico Afganistán-Países Bajos. Fuente: MCAN

Según Paykardjoe, entre 40 y 50 médicos de varios hospitales privados y públicos de Afganistán participaron en los seminarios virtuales semanales sobre COVID-19 de MCAN. La organización diaspórica también compartió los seminarios grabados en su página de Facebook, su canal de YouTube y su web, y los interesados en el tema pudieron ver los seminarios posteriormente. Otro elemento positivo de esta formación transnacional fue la inexistencia de barreras lingüísticas, ya que MCAN realizó todos los seminarios en las dos principales lenguas de Afganistán, dari y pastún, incrementando la utilidad y el impacto del programa en diferentes hospitales de todo Afganistán. El desafío, dijo Paykardjoe, es saber cuántos participantes se benefician realmente de las charlas virtuales, porque la organización no ha conseguido todavía evaluar sus servicios.

Uno de los participantes en la transmisión transnacional de conocimiento de MCAN, el Dr. Farid Rafiee, que trabaja en el hospital Wazir Akbar Khan de Kabul, obtuvo un gran provecho de los seminarios virtuales. En conversación con el autor de estas líneas, Rafiee dijo que los profesionales sanitarios de Afganistán no conocían las medidas necesarias al admitir a los pacientes de COVID-19 en los hospitales, sobre todo al principio de la pandemia cuando el conocimiento del virus era limitado en Afganistán. “En aquel primer momento del COVID-19, los seminarios virtuales de MCAN nos ayudaron con el diagnóstico (los tests eran escasos) y el tratamiento, aplicando los últimos conocimientos de los hospitales europeos”, dijo Rafiee. “Aprendimos sobre los cambios radiológicos que el virus produce en los pacientes y el mejor método de oxigenoterapia para tratar a las personas con COVID-19 ingresadas en nuestro hospital”, recordó Rafiee.

Durante la pandemia, MCAN y su equipo han desempeñado un papel relevante apoyando a sus colegas sanitarios en Afganistán a través de la tecnología. Representa un ejemplo de éxito del poder de las organizaciones diaspóricas para aprovechar la tecnología y transmitir conocimientos médicos, conectando a los países de origen y los de residencia.



Ali Ahmad Safi es estudiante de doctorado en el Departamento de Migración y Globalización de la Universidad del Danubio en Krems, Austria. Obtuvo un máster en Estudios de Paz y Conflicto de la Universidad Europea de la Paz. Desde 2015, Safi también ha trabajado como consultor en el Instituto para el Diálogo y la Cooperación Internacionales de Viena, donde reside. Formado como médico, también ha trabajado en diversas organizaciones de investigación y comunicación internacionales y cuenta con numerosas publicaciones sobre cuestiones políticas, sociales y de seguridad en Afganistán. Su investigación se centra en las migraciones, las diásporas, las organizaciones diaspóricas y los actores no estatales de seguridad en Afganistán.

Twitter: @doctorzdf

Ali.safi@donau-uni.ac.at

El papel de la tecnología en el fortalecimiento de las redes diaspóricas

Foteini Kalantzi

En la actualidad, la investigación de la interrelación entre países de origen y diásporas debe incluir tres aspectos importantes. El primero es que las diásporas solo pueden verse a través de una perspectiva transnacional, influida por una multitud de objetivos, actores y agendas, con la capacidad de afectar a los desarrollos políticos y económicos en el país de origen. El segundo es que las innovaciones tecnológicas que se están expandiendo rápidamente y el uso generalizado de una variedad de plataformas, especialmente en el periodo pandémico, han cambiado drásticamente los cauces habituales de la comunicación humana y de las sinergias sociales. El tercero es que las redes entre diásporas, así como las redes entre países de origen y diásporas, siguen distintos patrones de interacción diferentes a los de épocas anteriores, algo que está en buena medida relacionado con la digitalización de la interacción humana.

De acuerdo con la literatura académica, las diásporas tienen la capacidad de influir negativamente en el país de origen, por ejemplo, a través de reivindicaciones conflictivas y de la radicalización de algunos grupos; o positivamente al participar en actividades de recaudación de fondos, causas humanitarias e inversiones de negocio. Sin duda, las tecnologías de la información han reconfigurado las formas en que estas interacciones tienen lugar. El carácter flexible de internet contribuye a la formación, configuración y diseminación de agendas, objetivos, ideas y redes. Mediante el uso de tecnologías de la información, las diásporas tienen la capacidad de influir en los cambios políticos con facilidad y rapidez, expresar solidaridad a través de la presión política, y reforzar vínculos sociales, redes profesionales y relaciones. Por ejemplo, varias iniciativas de emprendedores de la diáspora griega reivindicaron la facilitación del derecho de los ciudadanos griegos a votar desde su lugar de residencia. Lanzaron campañas en internet, en foros y a través de iniciativas en las redes sociales. Después de que la inmensa mayoría de parlamentarios aprobasen la ley de 2019 que permitió a los miembros de la diáspora griega votar desde el extranjero, el gobierno puso en marcha una plataforma de registro. A través de esta plataforma, los votantes griegos en el extranjero pueden ahora inscribirse en los registros electorales especiales entregando todos los documentos necesarios por internet.

Estos modos de comunicación, nuevos y modificados, entre el país de origen y la diáspora establecen un marco diferente para la investigación en el campo de las migraciones y la diáspora. Tomando el Proyecto de la Diáspora Griega del centro de Estudios del Sureste de Europa en la Universidad de Oxford (SEESOX por sus siglas en inglés) como estudio de caso, hay un entendimiento claro de la necesidad de desarrollar herramientas tecnológicas para responder a las demandas de la era actual, como el Mapa Digital de la Diáspora Griega.



Imagen de NASA en Unsplash

El objetivo de esta herramienta es promover la interacción entre Grecia y su diáspora y también dentro de la propia diáspora griega. El mapa es una herramienta fácil de usar, a través de la que se puede acceder a una información muy completa sobre distintas organizaciones diaspóricas y filtrarlas en función del país en el que se encuentran, su perfil de actividad y su conexión a un punto específico de la geografía griega.

Los principales beneficios de la tecnología para facilitar y analizar las redes diaspóricas son dos. En primer lugar, esta herramienta puede servir no solo como un registro de la presencia griega alrededor del mundo, sino también proporcionar una plataforma de comunicación para el helenismo global. En segundo lugar, puede dar cabida no solo a organizaciones que existen físicamente, de manera tradicional, sino también a organizaciones creadas recientemente que solo tienen presencia digital, una tendencia en alza. El uso del mapa digital puede tener muchos beneficios dentro del marco de la tan necesaria participación de la diáspora en el país de origen, especialmente en el contexto de la crisis económica y los deseos y demandas cambiantes de la diáspora hacia Grecia.

Los miembros de la diáspora griega de generaciones más mayores participan en las comunidades diaspóricas, como por ejemplo asociaciones culturales o profesionales; en las vinculadas a la Iglesia ortodoxa griega; o en asociaciones vinculadas a las regiones de origen (e.g. personas del Peloponeso, Creta, etc.). Estas han sido las formas tradicionales de mantener el contacto con su identidad y tradiciones nacionales y culturales.

Las generaciones más jóvenes (ya sean griegos de segunda, tercera o cuarta generación o quienes emigraron en la ola reciente causada por la crisis económica de 2008) también deciden conectarse a través de comunidades virtuales. La tecnología puede ser un medio indispensable para la interacción entre comunidades del disperso helenismo. Puede unir a miembros de la diáspora en torno a una causa específica (por ejemplo, financiar escuelas griegas en el extranjero) en un foro online, o ayudarlos a movilizarse con fines económicos, filantrópicos o políticos en el país de origen. Especialmente durante la pandemia, se han dado numerosos ejemplos que evidencian la participación de la diáspora facilitada por las tecnologías de la información. Por ejemplo, se ofreció apoyo técnico y psicológico en línea y se pusieron en marcha campañas de recaudación de fondos a través de plataformas (es el caso de una de las campañas de la diáspora griega que fue lanzada a través del Fondo de Respuesta a la Emergencia del COVID-19 de la Iniciativa Helena).

La tecnología viene promoviendo cada vez más las redes diaspóricas. En especial durante esta crisis pandémica sin precedentes, ha ayudado a emigrantes recientes y miembros de la diáspora a permanecer en contacto con sus seres queridos, conservar los vínculos sociales con el país de origen y los vínculos psicológicos con su identidad. De hecho, el impacto de la tecnología desde el inicio de la pandemia ha contribuido a atenuar las fronteras y a la creación de nuevos grupos diaspóricos, ofreciendo apoyo, conectividad e información valiosa a comunidades que lo necesitaban.



La **Dra Foteini Kalantzi** es Investigadora A.G. Leventis en el centro de Estudios del Sureste de Europa en la Universidad de Oxford (SEESOX), St Antony's College, Universidad de Oxford. Su trabajo se centra en las migraciones, la política de la diáspora, las fronteras europeas y asuntos políticos griegos.

La juventud francesa asiática online: Construir identidad colectiva y luchar contra el racismo

Hélène Le Bail y Ya-Han Chuang

Como en muchos otros países recientemente, el renovado racismo contra los “asiáticos” ha despertado nuevos discursos y acciones colectivas para luchar contra las agresiones racistas en Francia. En comparación con la primera generación de inmigrantes asiáticos, mayormente procedentes de China, que se movilizaban exclusivamente contra la violencia y la inseguridad, la generación 1,5 y la segunda generación de jóvenes asiáticos dan mucha más importancia a la cuestión del racismo. ¿Qué lleva a los descendientes de los inmigrantes asiáticos a expresar esta preocupación en el espacio público, y a desplazar el marco discursivo de la movilización desde la “seguridad pública” al “racismo”?

Para responder a esta pregunta, proponemos realizar un análisis que subraye la importancia del uso de redes sociales y de las actividades virtuales. Resumimos aquí los resultados de una etnografía virtual sobre grupos de discusión pública y producciones artísticas: grupos de Facebook organizados en torno a la cuestión de la discriminación que viven los asiáticos, así como blogs, canales de YouTube y webs dedicadas (por completo o en parte) a proyectos vinculados con este tema. Basándonos en esta etnografía y en entrevistas con líderes de opinión, mostramos cómo los descendientes de los inmigrantes asiáticos han empleado las redes sociales virtuales a lo largo de la última década para construir su identidad colectiva y para defender una nueva causa: combatir el racismo antiasiático en Francia.

“Cuando Facebook empezó a ser popular, muchos chinos del continente se unieron a distintos grupos; había diferentes grupos en los que se hablaba de identidad. Grupos nuevos divulgaban mensajes como ‘Si eres de Wenzhou...’, o usaban otras palabras clave que te llevaban a identificarte y conectar con el grupo. Era fácil gestionar un foro de Facebook como un foro de discusión. Por ejemplo, alguien creaba un grupo llamado ‘¿Qué opinas sobre la tontina?’ o ‘¿No crees que los franceses nos insultan demasiado?’. Empezó a desarrollarse en 2006. Había muchos grupos así; personalmente, yo participé en un grupo llamado ‘Wen [Wenzhou] en Francia’. No conocía a nadie, pero después de un tiempo conversando finalmente organizamos un encuentro en persona... En un momento dado también me puse en contacto con otro grupo llamado ‘Nouvelle Génération de Chinois en France’ [Nueva Generación de Chinos en Francia] y combinamos nuestros recursos... Entonces se produjo un punto de inflexión: los Juegos Olímpicos de Beijing. Fue un momento en que China y los chinos nos enfrentamos a desconfianza y ataques; nos exigían que eligiéramos un bando. Estas malas

experiencias nos crearon la necesidad de pertenecer a un grupo porque todos sufríamos los mismos ataques... A raíz de estas experiencias, empezamos a pensar en hacer algo juntos.” (Entrevista a un miembro fundador de una organización de la sociedad civil de la segunda generación china).

Este extracto de una entrevista ilustra el papel de las redes sociales virtuales a la hora de conectar a los descendientes de los migrantes que comparten las mismas dudas sobre su identidad y la misma experiencia de discriminación. A lo largo de la década de 2010, mientras los inmigrantes asiáticos participaban en movilizaciones públicas, sus descendientes empezaron a crear foros y grupos de discusión (especialmente en Facebook y más adelante en WeChat y Twitter), en los que podían compartir relatos de sus experiencias. Estas redes sociales virtuales son lugares para transformar las experiencias individuales en una experiencia colectiva. En concreto, se producen muchos intercambios sobre la experiencia de microagresiones comunes o insultos racistas cubiertos.

En 2016, después del asesinato de un trabajador migrante chino en los suburbios de París, la ciudad fue escenario de varias manifestaciones multitudinarias. La mayor manifestación en la Plaza de la Nación en el centro de París constituyó una oportunidad para ganar visibilidad y un punto de inflexión para muchos participantes jóvenes que ya eran activos en la web o en las escasas organizaciones formales de descendientes de migrantes asiáticos, como la Asociación de Jóvenes Chinos de Francia (Association des Jeunes Chinois de France, o AJCF). Aunque los debates y la construcción compartida de una experiencia “asiática” colectiva había comenzado antes, esta manifestación fue un punto clave después del cual se desarrollaron foros y producciones artísticas online, con el objetivo de desmontar estereotipos y proponer representaciones alternativas de los asiáticos en Francia. Se podrían mencionar distintos proyectos disponibles en internet como la serie web *Ca reste entre nous* (“Eso queda entre nosotros”) de Grace Ly, el proyecto fotográfico *Yellow is beautiful* (“El amarillo es bonito”) o la revista de sociedad *Koi*.

Nos centraremos aquí en el proyecto *Asiatiques de France* (“Asiáticos de Francia”), un vídeo corto grabado unos meses después del asesinato del trabajador migrante chino en París, un asesinato considerado racista dado que el hombre fue atacado por ser chino. Inspirado por los miembros de la comunidad teochew, muy activa en París (y compuesta sobre todo por chinos camboyanos), el vídeo fue dirigido por una periodista vietnamita-francesa con el propósito de reunir individuos franceses de origen asiático muy conocidos: atletas, artistas, investigadores, chefs, etc. En primer lugar, cada participante describe uno de los muchos estereotipos y agresiones que han escuchado y vivido como asiáticos; y en la segunda parte del vídeo vuelven a aparecer, diciendo “Soy francés” mientras su actividad profesional aparece en la parte de abajo de la pantalla.



Página de Facebook del proyecto audiovisual Asiatiques de France (“Asiáticos de Francia”)

En primer lugar, cada participante describe uno de los muchos estereotipos y agresiones que han escuchado y vivido como asiáticos; y en la segunda parte del vídeo vuelven a aparecer, diciendo “Soy francés” mientras su actividad profesional aparece en la parte de abajo de la pantalla. La directora explica con sus propias palabras que se vio sorprendida por las respuestas positivas que recibió, incluso por parte de personas famosas:

“Todos los VIPS a los que contacté se mostraron entusiasmados y se mostraron dispuestos a participar. Me esperaba encontrar dificultades para convencerlos, pensé que tendría que explicarles por qué era importante que participasen. Pero parecía como si me lo estuvieran pidiendo ellos a mí... Había una necesidad de existir como franceses de origen asiático y yo me quedé muy sorprendida... ¡No me esperaba que fuese a tener tanta repercusión! Tuve que responder a decenas de entrevistas [después de publicar el vídeo], incluso del extranjero. Respondí a medios chinos, estadounidenses, británicos, porque era algo nuevo... En redes sociales, alcanzó un millón de visitas en 24 horas. Yo soy periodista, pero no había previsto esto. Significa que hay una causa”. (Entrevista con Héléne Lam Trong, directora del vídeo, 2018).

Como otras iniciativas, este vídeo online se lanzó en 2016, aprovechando la oportunidad creada por un momento de rabia colectiva y un deseo común de cambio. Estas iniciativas crean espacios para la reflexión colectiva, así como oportunidades para desmontar estereotipos y desarrollar nuevos modelos de autorrepresentación de las personas asiáticas francesas.



Hélène Le Bail es investigadora del CNRS researcher en CERI-Sciences Po París. Su investigación se centra en las migraciones chinas (a Japón y a Francia) y en las políticas migratorias desde un enfoque comparativo. En especial, se interesa por las rutas femeninas de migración (matrimonios, trabajo reproductivo, trabajo sexual) y la movilización, las acciones colectivas y la participación política de los migrantes y sus descendientes. Coordina el grupo de investigación *The Chinese population in Paris: identities and identifications under transformation* (“La población china de París: identidades e identificaciones en transformación”), financiados por el Ayuntamiento de París.

Ya-Han Chuang es investigadora en el INED, París. Investiga la acción colectiva de los inmigrantes chinos desde hace más de diez años y acaba de publicar *Une minorité modèle ? Chinois de France et racisme anti-Asiatiques* (“¿Una minoría modélica? Chinos de Francia y racismo antiasiático”), en la editorial La Découverte.

Juntas dirigieron en 2020 el número especial del Journal of Chinese Overseas, “Chinese Xin Yimin and Their Descendants in France: Claiming Belonging and Challenging the Host Country’s Integration Model” (“*Xin yimin* chinos y sus descendientes en Francia: reclamando la pertenencia y desafiando el modelo de integración del país receptor”), 2020.

INTIMAL: Escucha relacional que sin saberlo nos preparó para la pandemia de COVID-19

Colectivo INTIMAL*

*Este artículo ha sido redactado por la Dra. Ximena Alarcón-Díaz, la Dra. Ana-María Alarcón-Jiménez, y la Dra. Liliana Rodríguez, del colectivo INTIMAL. El artículo incluye contribuciones de todos los miembros del colectivo INTIMAL.



Colectivo INTIMAL en Grån, Noruega. Deep Listening® Intensive. Fotografía de Sharon Stewart.

Contexto

INTIMAL es un proyecto de investigación y arte sonoro desarrollado por Ximena Alarcón para escuchar nuestros viajes migratorios. Utiliza Deep Listening® (“Escucha Profunda”) y performance telemática como prácticas creativas centrales para expandir nuestro sentimiento de lugar y presencia, juntando fragmentos de nuestra experiencia migratoria para que puedan ser percibidos y pueda jugarse con ellos como un todo. Nueve mujeres migrantes colombianas residentes en Oslo, Barcelona y Londres fueron invitadas a escuchar sus experiencias de migración a Europa así como un archivo oral de testimonios de otras mujeres colombianas en la diáspora, con el fin de abrir senderos creativos para sanar las experiencias de añoranza y pérdida. El proyecto recibió financiación de la Beca Individual Marie Skłodowska Curie Individual Fellowship (2017-2019) y fue albergado por la Universidad de Oslo.

El proyecto INTIMAL (Interfaces para la Escucha Relacional: Cuerpo, Memoria, Migración, Telemática) exploró cómo el cuerpo se convierte en una interfaz que guarda recuerdos de lugares, y formuló el prototipo del sistema INTIMAL para improvisar y transmitir la experiencia de la escucha relacional a nuestras migraciones empleando interfaces no vinculadas a pantallas. Utilizando dos movimientos centrales como caminar y respirar, así como el archivo oral, probamos el sistema en una Performance Sonora Telemática entre las tres ciudades.

En este artículo explicamos cómo este proyecto dio lugar al colectivo INTIMAL y cómo sentimos que este proceso nos preparó para la pandemia de COVID-19. Empezamos explicando cómo el espacio del colectivo fue producido y construido a través de prácticas de escucha y tecnologías de red. A continuación, exploramos dibujos y recetas medicinales como momentos clave de incorporación o “embodiment”; y finalmente mostramos cómo estas incorporaciones fueron esenciales para nosotras para forjar un nuevo territorio virtual que apoya y resignifica la memoria colectiva.

La producción y construcción social del espacio

Según la antropóloga Setha Low, la producción social del espacio se refiere a los procesos históricos, políticos y económicos a través de los cuales un espacio o un lugar empieza a existir. Por su parte, la construcción social del espacio incluye los cambios y resistencias que tienen lugar cuando las personas pasean, juegan, trabajan o habitan espacios sociales que así “se convierten en lugares, escenas y acciones que transmiten significados particulares”.

Siguiendo esta lógica, la producción social del espacio del colectivo INTIMAL surgió del proyecto INTIMAL de Ximena Alarcón. Ella misma es colombiana y migrante, por lo que eligió como estudio de caso la experiencia de las mujeres migrantes colombianas en Europa. Incluyó para ello un archivo oral de mujeres colombianas en el exilio recopilado por la organización Mujer Diáspora en Londres y Barcelona. Las mujeres de estas ciudades, así como las residentes en Oslo, fueron invitadas a formar parte de esta investigación. Para seleccionar a las nueve participantes, el proyecto puso énfasis en nuestro interés por escuchar nuestras migraciones y el archivo oral. La plataforma Google Hangouts y un grupo de WhatsApp se consolidaron como la estructura interna del espacio incorporado de nuestro colectivo.

El conjunto de prácticas de Deep Listening®, que incluye meditaciones sónicas, improvisación, sueños y conciencia del cuerpo, nos invitó a escucharnos a nosotras mismas y a las demás sin hacer juicios, y se convirtió en nuestro núcleo de interacción social. Esto sentó los cimientos para 1) construir nuestro espacio social, 2) comunicar significados colectivos e individuales y 3) llevar a cabo una forma de gobernanza plural y horizontal.

A nuestros ojos, esta construcción social del espacio abrió una posibilidad inesperada para expandirnos del proyecto INTIMAL original al colectivo INTIMAL. Cuestiones como nuestro deseo compartido de una Colombia sin guerra, nuestro interés común por las artes y nuestro multilingüismo fueron centrales en el desarrollo del colectivo.

Nuestra práctica quincenal de Deep Listening (primero online y luego en persona, una vez en Noruega) resultó en: improvisaciones colectivas de sonidos y movimientos corporales; una piedra que fue teletransportada de mano en mano, guardando sentimientos y dando espacio para ser escuchadas; y dibujos que utilizamos y evocamos como símbolos cargados de significado. De hecho, en lugar de utilizar banderas o himnos nacionales, nuestro imaginario consistió en sueños compartidos, relatados por una y dibujados por otra participante en el colectivo. Hemos llamado a esto “momentos clave de incorporación”, y en la siguiente sección atenderemos a los dibujos como práctica especial de incorporación que comenzó antes de la pandemia y a las medicinas que creamos para sobrellevar la pandemia.



Dibujo de Silvia Esperanza Villalba Martínez

Momentos clave de incorporación

Dibujos

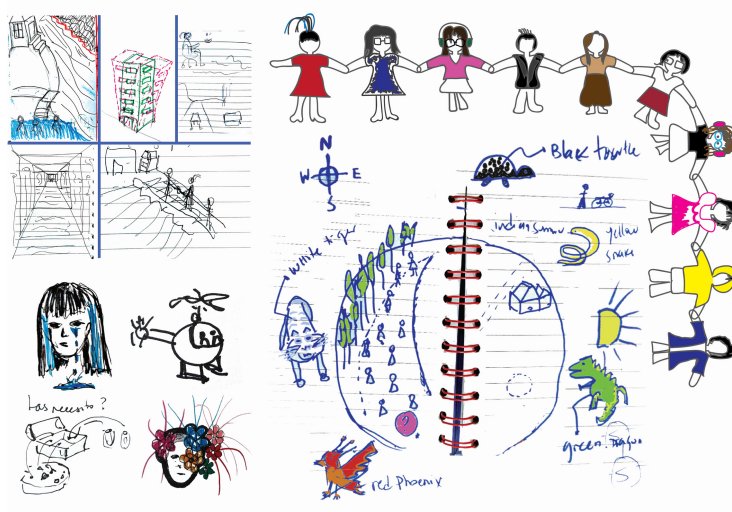
Durante nuestras sesiones, algunas creamos dibujos mientras escuchábamos las historias y los sueños de las demás con el propósito de documentarlos (Tabla 1). Estos dibujos fueron acciones de registro gráfico que nos ayudaron a aprender unas de otras y reflexionar y entender nuestras historias y sus significados. A consecuencia de estas acciones, surgió un conocimiento común, materializando así sueños e historias.

| Los miembros del colectivo INTIMAL autoteorizaron sus procesos de dibujo así: | Nombre / alias |
|--|-------------------|
| “De pronto, cada una de nosotras tenía distintas versiones del mismo sueño, en algún lugar del mundo. ¿Es eso la ubicuidad del sonido? ¿Una vibración, una amplificación, una sanación, una distracción... en muchas partes del mundo, en muchos cuerpos?” | Violeta Ospina |
| “[Dibujar] hace que me resulte más fácil concentrarme en los detalles y dejar que mi cuerpo trace mientras yo escucho (y sigo concentrada)”. | Calu |
| “[Al dibujar] puedo dar forma a todas sus palabras [de los miembros del colectivo INTIMAL], puedo dar o no color, sus ideas crean espacios con mi dibujo. Podía definir aquellos espacios claramente y no solo como sombras”. | Liliana Rodriguez |
| “El dibujo es la textura y el tejido del umbral sensorial entre los cuerpos”. | Anita Ramirez |

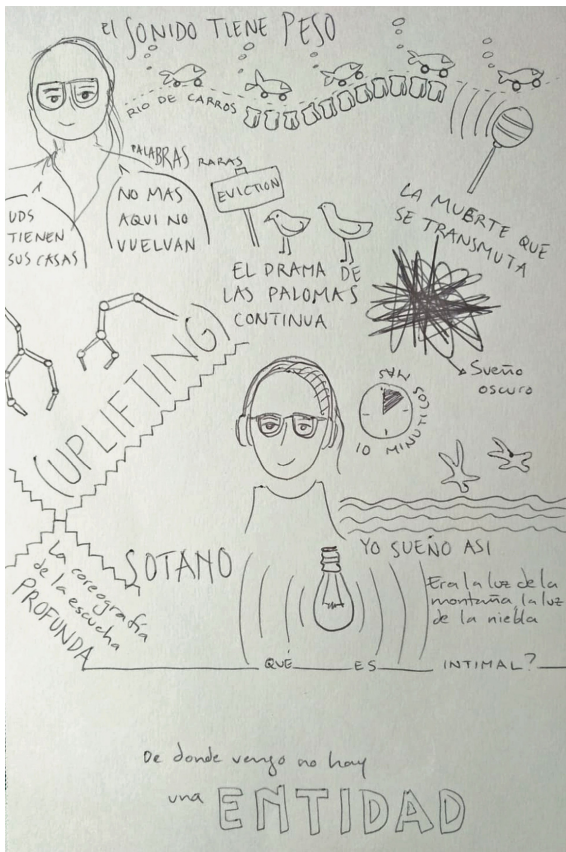
Tabla 1. Autoteorizaciones del proceso de dibujo del colectivo INTIMAL

Dado que los dibujos eran producidos simultáneamente por las participantes desde distintos lugares del mundo, aparecieron versiones distintas del mismo sueño. Estos dibujos fueron un subproducto del Lab, y algunos de ellos fueron publicados en la primera edición de nuestra Fanzine creada colectivamente.

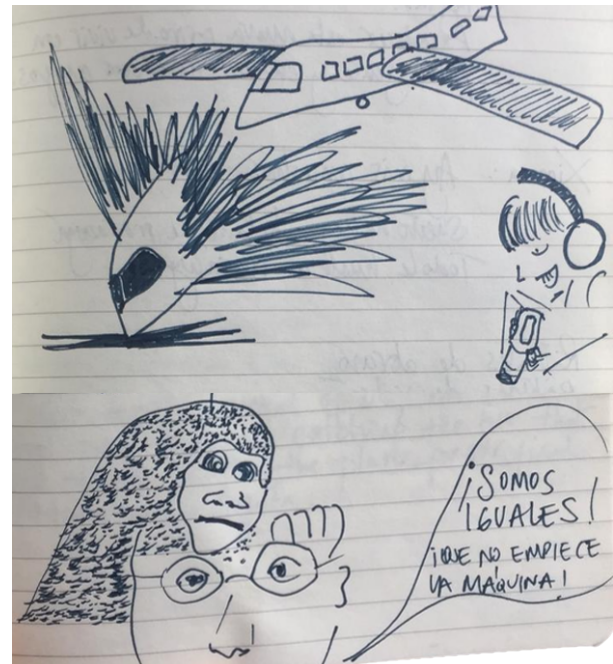
Como pulpos cuyas manos tuvieran conciencia propia, creamos imágenes unas de otras que funcionaban como hologramas, hechas de fragmentos de sueños. Definimos aquellos espacios y acciones claramente en nuestros dibujos, y dejó de haber sombras.



Dibujo de Liliana Rodríguez. Incluido en el fanzine de INTIMAL



Dibujo de Calu



Dibujo de Anita Ramírez

Recetas medicinales

Desde septiembre de 2019, nuestros encuentros virtuales han continuado con el nombre de “INTIMAL Veins and Arteries” (“Venas y Arterias de INTIMAL”), incluyendo al colectivo INTIMAL e invitando también a más mujeres migrantes latinoamericanas a participar en nuestras dinámicas de escucha migratoria. Intuitivamente, sabíamos que nuestra rica producción sonora, visual y de movimiento nos estaba preparando para algo. Y así fue: en marzo de 2020, cuando el inicio de la pandemia de COVID-19 impuso el distanciamiento social y los encuentros remotos, el sistema incorporado de INTIMAL se mantuvo firme con/en nosotras y para nosotras. Dados nuestros años previos de experiencia reuniéndonos telemáticamente y produciendo/construyendo nuestro propio territorio virtual y cargado de significado, nuestro colectivo se sentía unido con una fuerza especial. Así, reflexionando sobre las incorporaciones que ya habíamos experimentado y sus propiedades vibracionales curativas, convocamos una sesión en la que preparamos nuestras propias recetas medicinales para curarnos, protegernos y apoyarnos: *MeditaIn*, *Ajixsh* y *Amansa Corona*. Estas tres recetas mezclaban fragmentos de sueños, conciencia del cuerpo, texturas, ingredientes de hierbas, paisajes y un sentido del humor que dibujaba recuerdos de la curandería tradicional latinoamericana (Tabla 2).

| Nombre | Creadoras | Cómo utilizarlo/Descripción |
|---------------|---|---|
| Meditalín | Dayana Anita Ramírez Nadia | <ul style="list-style-type: none"> - Túmbate de espaldas. - Rinde todo el peso de tu cuerpo a la fuerza de la gravedad. - Permite que todo encuentre su sitio. Ninguna parte de tu cuerpo es más importante que las demás, ni ninguna ejerce poder sobre las otras. - Siente el flujo de la circulación y de la energía. - Percibe la armonía entre el flujo individual y el flujo del cuerpo colectivo. - Inhala profundamente, conteniendo el aliento, tensa todo el cuerpo al máximo, exhala con fuerza a través de la boca liberando la tensión (3 veces). <p>Creo que ese día entendí que el pangolín tenía que liberarse de su culpa y de todas las conspiraciones humanas. ¡Libertad para el Pangolín!</p> |
| Ajixsh | Silvia Villalba Violeta Ospina Marivi | <p>[Ajixsh] es una crema sanadora de hierbas y limón, romero y risa, hecha por Silvia, con tres voces y gestos del sueño del pangolín de Violeta y un añadido de la turbulencia de Mariví (un dispositivo de mezcla y movimiento). Efecto secundario: Tranquilidad.</p> |
| Amansa Corona | Calu Yamile Calderón Myriam Ojeda | <p>Escucha el Amansa Corona</p> <p>Ingredientes:</p> <p>Agua fría pura y cristalina con sus sonidos de cascada energizando al pangolín</p> <p>Risa, china, pillina</p> <p>Amarillo profundo</p> <p>Sonajero</p> |

Tabla 2. Recetas para el COVID-19



Dibujo de Violeta Ospina

Un nuevo territorio virtual

En medio del confinamiento, Ximena ofreció un INTIMA Lab con una agenda libre, que se desarrolló durante siete semanas consecutivas. Este espacio de improvisación sirvió para preguntar, escuchar, reflexionar y crear acciones para apoyarnos y desahogar los sentimientos despertados por las nuevas experiencias del colectivo y la incertidumbre de la pandemia. En una reconfiguración del espacio colectivo, desde nuestra perspectiva migratoria, reflexionamos hoy sobre el significado de un colectivo INTIMAL de mujeres migrantes latinoamericanas en Europa más consolidado.

Mientras el proyecto original de Ximena continúa transformando el sistema INTIMAL en forma de una INTIMAL App® para escuchar viajes migratorios, el espacio social del colectivo INTIMAL se ha ido consolidando como una Colombia heterotópica en la red de internet y a la vez incorporada: un territorio virtual sin fronteras que escucha y se hace eco de los ritmos vitales y los sonidos de nuestras migraciones, con tecnologías que rodean al cuerpo como una interfaz sensible para equilibrar el recuerdo de los lugares natales y el presente lugar que acoge, desde una multiplicidad de corporeidades e identidades transatlánticas y femeninas.



Dra. Ximena Alarcón-Díaz

Ximena es artista sonora y tutora diplomada de Deep Listening®, con un doctorado en Tecnología Musical y trece años de experiencia investigadora creativa postdoctoral escuchando su migración y la de otras, a través de la voz, el lenguaje, el movimiento corporal, los sistemas de transporte subterráneo, los sueños y las tecnologías en red. Crea improvisaciones telemáticas mediante Deep Listening e interfaces para la escucha relacional. Ha recibido prestigiosos premios de investigación como la Beca para Jóvenes Investigadores del Leverhulme Trust (2007-2009) y la Beca Individual Marie Skłodowska Curie (2017-2019), y distinciones artísticas como el IAWM New Genre Prize por “Sounding Underground”, y el Pamela Z Innovation Award en la NIME Conference 2019, por “INTIMAL”. Confía en la curación que puede aportar el improvisar y sonar con otras personas en lugares distantes a los sentimientos de pérdida geográfica y cultural, al conectar la sensación de lugar con el sentimiento de presencia.

info@ximenaalarcon.net



Dra. Ana-María Alarcón-Jiménez

AMAJ realizó un doctorado en Etnomusicología en la Universidade Nova de Lisboa. Su tesis se dedicó a la construcción y a la producción sociales del Festival Internacional del Mundo Celta de Ortigueira. Es cofundadora del Grupo de Etnomusicología en el Instituto Catalán de Antropología (ICA). Es tesorera y diseñadora web de la Sección sobre el Estatus de la Mujer de la Sociedad de Etnomusicología. En cuanto a su faceta creativa, le interesan el arte sonoro, la música electroacústica, y la música nueva y experimental. Toca el fagot y le gusta encontrar nuevas técnicas para tocarlo y diversificar su paleta sonora.

anamaria.aj@protonmail.com



Dra. Liliana Rodriguez

Liliana es diseñadora de servicios, premiada con el BMJ (British Medical Journal) Innovation Award. Tiene un grado universitario en Diseño de Productos, un máster en Diseño de Interacción y un doctorado en Servicios Digitales. En la actualidad trabaja como asesora externa para los servicios de rastreo del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, en el ámbito de Equidad e Inclusión. Liliana ha trabajado en entornos comerciales, sin ánimo de lucro y de la educación universitaria, en proyectos de diseño en materia de salud financiados por la Sanidad Pública de Inglaterra (PHE), los Servicios Digitales británicos (GDS) e innovación para pequeñas y medianas empresas. Es también profesora asociada de la Open Universidad para los módulos de Experiencia del Usuario & Diseño de Interacción y Pensamiento de Diseño.

lulugaia@gmail.com

Colectivo INTIMAL

Somos un colectivo co-creado de mujeres migrantes latinoamericanas en Europa para escuchar nuestras migraciones, surgido del proyecto de investigación y arte INTIMAL: Interfaces for Relational Listening, Body, Memory, Migration, Telematics. Desarrollamos acciones creativas para la agencia individual y la transformación colectiva en nuestras tierras natales y receptoras. Nos reunimos regularmente en el espacio virtual para escuchar e interpretar sueños y viajes migratorios, ampliando las nociones de feminidad, territorio y cuidados.

intimalcommunity@gmail.com



La experiencia de la organización Manzoul en el uso de la tecnología digital para apoyar a la diáspora siria

Jihad Alabdullah

Tras más de un año de coronavirus, hemos descubierto que hay una gran cantidad de cambios que podemos hacer en nuestras vidas. En la mayoría de los casos, están simplemente esperando un acontecimiento para acelerar su llegada.

Los cambios que se produjeron afectaron todos los ámbitos de la vida: en el trabajo, en la escuela y en los hogares. En muchos países, los niños se quedaron estudiando en casa, y muchos empleados pasaron al teletrabajo, mientras que otros fueron despedidos o su actividad quedó suspendida temporalmente.

Con la aceleración de los acontecimientos, se desarrollaron muchos métodos digitales nuevos para adaptarse a la nueva situación. Es probable que sobrevivan más allá de las políticas de distanciamiento social del COVID.

Las organizaciones sin ánimo de lucro y civiles que trabajan sobre asuntos públicos también se han encontrado con esta transformación, buscando laboriosamente nuevas formas de trabajar y adaptarse al nuevo contexto.

Las iniciativas y actividades de la organización Manzoul

Manzoul fue creada poco antes del inicio de la pandemia y enfrentó dificultades para llevar a cabo su actividad durante la expansión del coronavirus y los confinamientos. En primer lugar, Manzoul organizó conferencias interactivas a través de plataformas digitales (como Zoom) relacionadas con preocupaciones sobre el coronavirus, cómo enfrentarse al COVID-19, y la nutrición y la dieta saludable.

Con el tiempo, y ante la perspectiva de una segunda ola, Manzoul desarrolló la idea y lanzó pequeños proyectos culturales y de servicio alineados con sus políticas, intereses y objetivos.

Estos proyectos aspiraban a:

- **Prestar servicios a migrantes y refugiados** en su lengua materna, el árabe, en especial a los sirios en distintos lugares del mundo. Se trataba de aprovechar el poder de la tecnología como solución a la distancia social impuesta en sus países, a través por ejemplo de consultas remotas y clases de árabe a distancia para niños.
- **Reducir la carga y las consecuencias de la pandemia de coronavirus** y sus efectos sociales y psicológicos mediante actividades culturales, artísticas y literarias.

Analizamos aquí dos ejemplos de los proyectos que lleva a cabo la asociación.

1) Proyecto de atención médica y psicológica

Con el inicio de la crisis del coronavirus, percibimos un aumento en las preguntas médicas que nos enviaban a nosotros y a doctores de nuestro entorno, relacionadas con el COVID-19 y otras enfermedades, dado que con frecuencia los pacientes no podían visitar u obtener servicios directos por parte de médicos u hospitales. Esto fue a consecuencia de las estrictas políticas relacionadas con el COVID-19, la sobrecarga del sector sanitario y el miedo de los pacientes a las consultas en persona.

Organización del proyecto:

Publicamos un anuncio del proyecto en árabe, incluyendo los propósitos, el método para obtener asesoramiento y el público objetivo, en la web de Manzoul, sus redes sociales y grupos de WhatsApp y Telegram.

Se asignó un número de WhatsApp para las consultas, añadiendo un aviso sobre la calidad del servicio, consejos, método de comunicación y la naturaleza del servicio como consulta, más que terapia.

Después de recibir las consultas escritas o grabadas en audio, el supervisor envía un breve resumen del caso, normalmente de forma anónima. La persona recibe una respuesta en 48 horas para determinar la fecha de la consulta, que se realiza en un plazo de una semana en función de la necesidad.

Hay un médico que supervisa la recepción de las consultas por WhatsApp y luego las distribuye entre los médicos del grupo. El equipo consiste en tres médicos de distintas especialidades: un psiquiatra, un médico de familia y un ginecólogo. También hemos cooperado con médicos de otras especialidades cuando se trata de cuestiones que el equipo no puede abordar, especialmente en relación con enfermedades de niños y subespecialidades.

La consulta comienza escuchando al paciente y proporcionándole después consejo, posibles soluciones y/o una explicación de la enfermedad concreta o el tratamiento. En muchos casos, quienes solicitan la consulta son redirigidos para que obtengan atención sanitaria especializada en el país en el que se encuentran.

Durante la duración del proyecto, en los últimos meses de 2020, Manzoul ofreció alrededor de 50 consultas a personas, en especial sirias, en distintos países, como Alemania, Suecia, Arabia Saudí, Turquía y otros países de asilo. Al principio, la mayor parte de las consultas eran psicológicas. Al principio de 2021, el número de consultas aumentó, y en el primer trimestre del año ofrecimos unas 50 consultas.

Dificultades encontradas en las consultas:

- Encontramos algunas dificultades menores, como caídas de red, durante las que se utilizaron mensajes de voz o escritos.
- Las limitaciones temporales y la frecuencia de las peticiones dificultaron nuestro objetivo de realizar consultas completas, no rápidas o superficiales. Para solucionar esto, las citas suelen darse para los fines de semana, hasta con 30 minutos de tiempo de consulta.
- Nos encontramos a veces con que las personas que llamaban deseaban obtener tratamientos como psicoterapia, que no podíamos proporcionar por razones legales y profesionales, o prescripciones escritas de medicación o informes relacionados con su caso.
- También hemos tenido que denegar peticiones para obtener los números de teléfono personales de los médicos.

Queremos ampliar este servicio empleando medios como las videollamadas, esperando que el equipo y las redes de comunicación crezcan también.

2) La iniciativa del Foro Cultural de Manzoul

El Foro Cultural es una actividad cultural periódica organizada por Manzoul a través de plataformas digitales, en colaboración con activistas y personas interesadas en asuntos culturales y públicos.

En su primera fase, la iniciativa estaba dedicada a una región de Siria, Al Qaryatayn, una ciudad en el centro del país y en los límites de la estepa siria (la Badia), de donde proceden algunos de los miembros de Manzoul que hoy residen en Alemania y otros lugares. Las actividades del Foro incluían hablar sobre las personas de Al Qaryatayn, su folklore, su patrimonio, y los referentes del lugar, en el pasado y el presente.

La iniciativa tiene como propósitos:

- **Restablecer la comunicación entre personas y familias del mismo país**, dispersas alrededor del mundo, a través de la tecnología disponible.
- **Introducir a una generación que ha crecido en el extranjero** en los últimos diez años al patrimonio y el ambiente de su país y las personalidades activas en él. Esto trata de mostrar a la juventud experiencias de éxito que les inspiren para construir su futuro.

En cuanto a la organización ejecutiva de la iniciativa, se formó una administración constituida por cinco personas, incluidos tres miembros de la asociación y dos activistas interesados en asuntos culturales y literarios.

Desde marzo de 2021 hasta ahora, el Foro ha albergado tres invitados de Al Qaryatayn que viven en distintas regiones del mundo. En el primer episodio presentamos a un invitado que había vivido con su familia en Jordania durante años, y que trabajó como profesor de filosofía y director del centro cultural de Al Qaryatayn antes de migrar. Es una de las personas que ha continuado trabajando, escribiendo libros, enseñando a sus estudiantes y guiándolos desde la distancia.

En el segundo episodio recibimos a una de las personalidades interesadas en el patrimonio. Es un profesor que ha trabajado durante muchos años en la enseñanza y continúa haciéndolo en el país donde se encuentra desplazado, Líbano, a pesar de su avanzada edad (por encima de los setenta) y las difíciles condiciones del lugar. El invitado escribió un libro sobre *Al Qaryatayn y su folklore*. Habló durante dos horas sobre su libro en presencia de unas 60 personas de distintos lugares del mundo, la mayoría de Al Qaryatayn.

El tercer episodio contó con una figura simpática y un referente, un profesor de educación física que en la actualidad reside en el Golfo. Tiene una historia importante: fue quien sentó las bases del partido de fútbol más popular de Al Qaryatayn. Además, practica la cetrería, para lo que viaja por todo el mundo. Nuestro encuentro con él introdujo a muchos jóvenes a la historia de su país y el surgimiento del fútbol, recordando momentos históricos bonitos e influyentes.

El Foro está preparando otros cinco encuentros con personalidades de Al Qaryatayn que están interesados en el arte, el patrimonio, la educación y el trabajo humanitario, además de acoger a personas jóvenes que han hecho un trabajo sobresaliente en los países de la diáspora.

El Foro Cultural es una nueva experiencia y constituye un punto de inflexión para las personas de Al-Qaryatayn, que han conocido a referentes de la región y aprendido y debatido sobre su herencia cultural. Obtuvo una buena acogida entre la gente de Al Qaryatayn y de Siria en general que han pedido que se extienda esta experiencia a otras regiones, especialmente áreas rurales.

Estos son dos de muchos proyectos llevados a cabo por Manzoul aprovechando la tecnología moderna durante la pandemia de coronavirus; una experiencia importante, útil y aplicable a otros contextos. Esperamos que estas actividades continúen incluso al acabarse la pandemia, dado el impacto positivo que han tenido y la oportunidad que brindan para comunicar y aliviar la carga de la alienación entre los individuos de la diáspora.



Jihad Alabdullah

Jihad Alabdullah es psiquiatra clínico y psicoterapeuta en el Servicio de Psiquiatría del Centro de Psicoterapia para la Psiquiatría Transcultural (ZtP) y el Hospital Vivantes Humboldt. Es también miembro de la Sociedad Alemana de Psiquiatría y Psicoterapia (DGPPN) y la subsección de Psiquiatría Intercultural y Migración. Puedes contactarlo en manzoul.ev@gmail.com.



Manzoul es una organización no gubernamental sin ánimo de lucro, creada en Berlín en 2019 por sirios y alemanes de origen sirio. La organización trabaja para apoyar a las personas sirias en su integración efectiva en Alemania y proporcionar ayuda y apoyo a los refugiados y personas desplazadas en Siria y los países vecinos.

- Web: <https://manzoul.org/de/>
- YouTube: <https://www.youtube.com/channel/UCbd79M-XmAbCqg8R-1ca5Cw>
- Facebook: <https://www.facebook.com/ManzoulVerein>

Crear monedas globales para el desarrollo sostenible

Karim Chabrak



Imagen: Logo de Coinsence. Cortesía del autor

Dentro de la tendencia global a la fuga de cerebros en busca de mejores oportunidades, un número creciente de jóvenes talentos tunecinos se marchan de su país todos los años para adquirir nuevos conocimientos, empezar su carrera profesional y aumentar su impacto en una sociedad nueva. Aunque la mayoría alcanzan un buen nivel de vida y un puesto interesante, la añoranza por el lugar de origen nunca cesa y el sueño de ver su tierra y sus seres queridos en mejores condiciones continúa creciendo.

Aunque las remesas eran las principales contribuciones de la diáspora en el pasado, hoy, con el alza de las herramientas de colaboración descentralizada y las plataformas digitales, existe un inmenso potencial de creación de valor por aprovechar, así como oportunidades infinitas para compartir el conocimiento y los recursos que podrían acercar a la diáspora y la población local, más allá de las fronteras. Además de las oportunidades de negocio que pueden ser impulsadas y ampliadas a partir de distintas aportaciones y colaboraciones, los proyectos e iniciativas innovadores, en especial los relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, son muy atractivos para los miembros de la diáspora que buscan conseguir un impacto.

A pesar de las conexiones emocionales y de las sinergias que pueden surgir de la colaboración entre la diáspora y los ecosistemas globales, los desafíos estructurales, los obstáculos burocráticos y la falta de visibilidad todavía limitan las oportunidades para las interacciones sociales y económicas a través de las fronteras.

Hoy, las soluciones tradicionales para la financiación, la gobernanza y las operaciones de proyectos multinacionales y con participación de múltiples actores no suelen ofrecer la flexibilidad y la efectividad necesarias para la mayoría de organizaciones diaspóricas e internacionales, especialmente a la hora de apoyar las actividades informales de forma dinámica y recompensar microaportaciones individuales de distintas redes alrededor del mundo.

Para que la diáspora pueda involucrarse estrechamente en la sociedad civil, la educación y la economía, es necesario que haya nuevas herramientas que la impliquen directamente en la toma de decisiones y en la gobernanza y que conviertan las reflexiones colectivas y las visiones comunes en acciones conjuntas efectivas con resultados tangibles.

De acuerdo con esto, las monedas comunitarias pueden ofrecer el medio necesario para estimular la actividad y el intercambio de valores entre las diásporas y las poblaciones locales. Con el uso de tecnología blockchain en la creación de este tipo de monedas, los conocimientos y los recursos de la diáspora pueden movilizarse, gestionarse e involucrarse de una manera más descentralizada y flexible. Las aportaciones pueden ser reconocidas y valoradas a escala global.

Gracias al apoyo del Fondo de Innovación de UNICEF y la Agencia de Desarrollo Alemana (GIZ), Coinsence pudo avanzar desde su primer prototipo hasta ofrecer una plataforma digital escalable, así como un marco para nuevas iniciativas y redes en todo el mundo, y está empezando sus primeros pilotos con comunidades y socios internacionales.

Después de la creación de una plataforma de colaboración descentralizada de código abierto que permite a las comunidades crear sus propias monedas, realizar transacciones y compartir recursos y experiencia, Coinsence.org introdujo la primera moneda comunitaria dirigida a movilizar a la diáspora tunecina para colaborar y contribuir a proyectos en cooperación con iniciativas y socios locales en el país de origen.

La Tunisia Impact COIN se emite y asigna de manera participativa y transparente a proyectos e iniciativas que contribuyen a un impacto cultural, medioambiental y socioeconómico en Túnez. Estas monedas se emplean como instrumento de recompensa para todo tipo de aportaciones y pueden también gastarse en intercambio de valor entre pares dentro de la red.

Teniendo en cuenta que muchas contribuciones de la diáspora son económicas, Coinsence mejora sus plataformas con una solución tokenizada para las transacciones financieras. Esta solución ha sido seleccionada por el Banco Central de Túnez dentro de su programa de sandbox regulatoria. Los donantes y los inversores de impacto pueden comprar en tiempo real divisas estables que pueden transferirse entre miembros y pueden ser retiradas por cualquier beneficiario en Túnez. Además de la nueva capacidad de realizar microtransacciones rápidas no bancarias a bajo coste, el uso del blockchain está introduciendo un nuevo nivel de seguridad y confianza. Los donantes y los inversores pueden seguir las operaciones financieras y gestionar colectivamente los fondos y gastos de una manera más flexible, eficaz y transparente.

A través de una combinación de las herramientas digitales necesarias para las organizaciones descentralizadas y de las monedas comunitarias y criptoactivos que crean liquidez y estimulan la creación y el intercambio colectivos de valor, los innovadores, emprendedores y activistas sociales pueden superar los obstáculos financieros y burocráticos. Esto abre una nueva esfera de casos y oportunidades emergentes. Los miembros de la red pueden conectar con proyectos e individuos para crear soluciones juntos y compartir el valor creado. Cualquier individuo, organización o empresa que esté dispuesto a apoyar esto puede acceder a más oportunidades como resultado. También pueden ofrecer servicios, recursos o descuentos para apoyar a los proyectos de impacto y a las comunidades implicadas de forma directa o indirecta. A través del reconocimiento y de la función de recompensa, las Tunisia Impact COINs crean el puente necesario para cerrar la brecha entre el mundo filantrópico sin ánimo de lucro y el mundo de las inversiones económicas. Las COINs obtenidas, que muestran la cantidad cuantificada de aportaciones de cada miembro, pueden tener una utilidad económica, aumentar su valor y gastarse en los beneficios que se ofrecen dentro de la red.

Aunque en la actualidad su actividad se centra en movilizar globalmente las organizaciones sin ánimo de lucro, los emprendedores y la diáspora para proyectos de innovación e impacto en Túnez, Coinsence ofrece una plataforma abierta y accesible y apoya a iniciativas y redes que se plantean introducir sus propias monedas para movilizar a personas y organizaciones con propósitos comunes y para lograr un impacto social.

“Coinsence muestra una nueva forma de hacer las cosas, donde las organizaciones, socios comerciales, emprendedores, agentes de cambio e innovadores de todo el mundo pueden aunar fuerzas para abordar problemas locales y trabajar colectivamente para resolver desafíos globales”, dice Oula Tarssim, Jefa de Proyecto de GIZ para el proyecto “ProGreS Migration” para la movilización de la diáspora.

Aunque la tecnología blockchain es aún nueva para la mayoría de las personas, organizaciones y reguladores, los desarrolladores de Coinsence comparten la visión de que la democracia y la gobernanza pueden ir más allá de las fronteras, la soberanía y la transformación empiezan con la capacidad de las comunidades para crear sus propias monedas, y los instrumentos financieros están contruidos para fomentar un crecimiento inclusivo y sostenible. Ahora está en manos de la juventud liberarse de la jerarquía impuesta y las viejas estructuras para desarrollar su potencial y adentrarse en los caminos del futuro que permitirán estar conectados en cualquier momento, desde cualquier lugar.



Dr. Karim Chabrak

El Dr. Karim Chabrak es fundador de Coinsence.org, una plataforma descentralizada de colaboración, creación e intercambio de valor que permite a organizaciones y comunidades crear sus propias monedas de impacto para financiar proyectos relacionados con los ODS y movilizar recursos. Al finalizar la educación secundaria, se marchó a Alemania a estudiar Ingeniería, doctorándose en Telecomunicaciones en 2006. Además de su interés por la innovación social, la economía tokenizada y las finanzas justas, el principal campo de especialización de Karim es el empleo de tecnologías para reinventar organizaciones y crear nuevos modelos económicos y de gobernanza descentralizados y escalables que sean capaces de abordar mejor los desafíos globales sociales y medioambientales de hoy. Puedes encontrarlo en:

<https://www.linkedin.com/in/karim-chabrak-57815677>

<https://coinsence.org>

karim@coinsence.org

Cómo Clubhouse conecta a la diáspora ghanesa

Kirstie Kwarteng

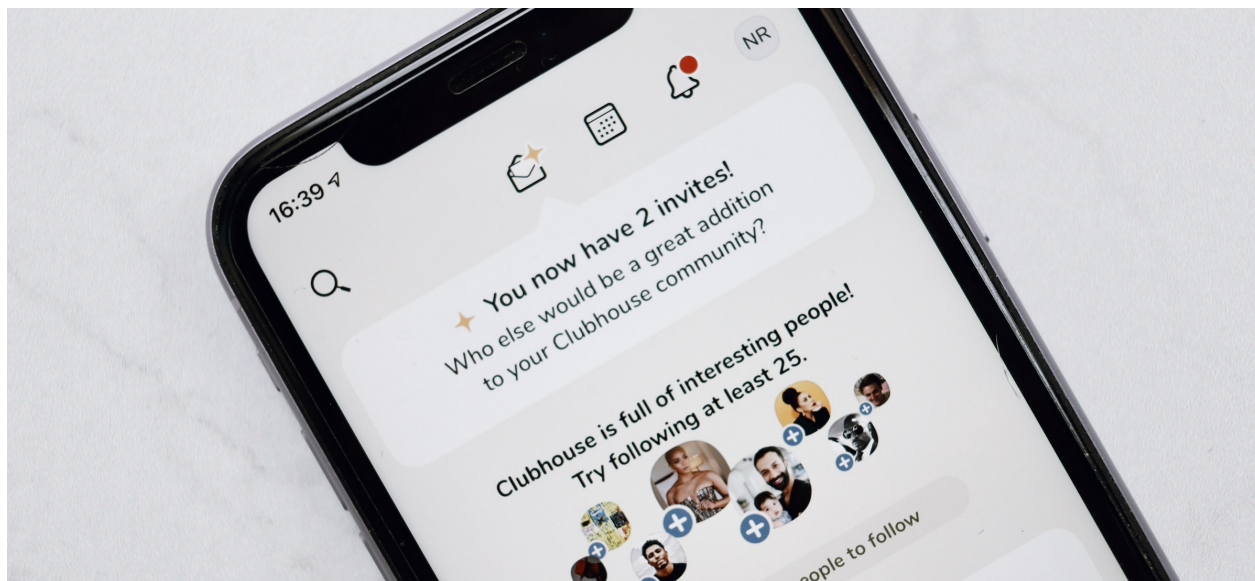


Imagen de Nathana Rebouças en Unsplash.

La diáspora ghanesa es amplia, con aproximadamente tres millones de ghaneses dispersos a través de Nigeria, Estados Unidos, el Reino Unido y muchos otros países alrededor del mundo. A pesar de la dispersión global, las comunidades individuales de la diáspora ghanesa, especialmente las que se encuentran en ciudades grandes, están muy unidas. Esto es gracias a las organizaciones e instituciones creadas por los inmigrantes ghaneses.

Al inicio de la formación de la diáspora ghanesa, la participación dentro de las comunidades diaspóricas se centraba en crear asociaciones de migrantes de la misma ciudad natal, asociaciones de grupos étnicos e instituciones religiosas, y replicar las prácticas culturales de Ghana. La participación de la diáspora en el país de origen se realizaba a través de visitas en persona, envío de remesas, y de comunicación por carta o por llamadas telefónicas. Con la evolución de los medios digitales también se transformó la participación de la diáspora ghanesa. Los ghaneses en la diáspora utilizan actualmente aplicaciones fintech como WorldRemit para enviar remesas, mientras que apps populares de redes sociales como WhatsApp, Facebook, Twitter e Instagram juegan hoy un papel esencial en el mantenimiento de los vínculos entre las personas que residen en Ghana y la diáspora. La pandemia creó una mayor demanda de conexión digital entre los miembros de la diáspora, ya que las oportunidades de viajar a Ghana y de participar en comunidades diaspóricas en persona eran limitadas. Una nueva red social, Clubhouse, se ha vuelto popular entre el sector más joven de la diáspora ghanesa y parece estar ayudándolos a cubrir esta necesidad creciente de contactar con otras personas por medios digitales.

Lanzada en marzo de 2020, Clubhouse es una app solo de audio con más de 10 millones de usuarios suscritos que escuchan conversaciones sobre temas diferentes en tiempo real. Clubhouse permite a los usuarios unirse o seguir clubs que corresponden a sus intereses, así como escuchar y participar en conversaciones entre moderadores e invitados de clubs sobre temas diferentes, como por ejemplo música, política o actualidad. La app se ha vuelto popular entre la diáspora ghanesa porque les permite comunicarse en tiempo real y conectar de manera distinta a otras apps. Un usuario de Clubhouse de la diáspora ghanesa con quien hablé dijo que le parecía “milagroso” encontrarse y conversar con miembros de la diáspora ghanesa en distintas zonas horarias sobre sus experiencias diaspóricas compartidas. Otros usuarios de la diáspora ghanesa con quienes hablé dijeron que la conexión en tiempo real de la app facilitaba contactar y establecer conexiones con otros usuarios de la diáspora. Al reducir la distancia entre las personas de la diáspora global ghanesa, Clubhouse ha ayudado a crear y mantener conexiones en un momento en que las interacciones en persona estaban restringidas.

Buscar “Ghana” en Clubhouse genera más de 50 clubs, lo que refleja un amplio abanico de necesidades de participación y de audiencias dentro de la comunidad diaspórica. Por ejemplo, muchos clubs frecuentados por jóvenes de la diáspora suelen reflejar el funcionamiento de organizaciones físicas de la juventud diaspórica, operando desde una identidad pan-ghanesa, e incluyen salas dedicadas a aprender sobre las lenguas el patrimonio y la cultura de Ghana; informarse de lo que es necesario para trasladarse a Ghana; conectar con jóvenes ghaneses que piensan parecido; y aprender cómo pueden emplear su tiempo y conocimientos para contribuir al desarrollo de Ghana. También hay clubs que conectan a ghaneses con intereses comunes en temas concretos, como el Ghanaian Music Lounge; clubs para ghaneses de la misma edad o el mismo género, como Ghana Girls We Dey; y clubs para ghaneses de la misma comunidad étnica, como Ewe Vibes o Ga Language University.

El club ghanés más grande y señalado, Ghanaian Lounge, es un club pan-ghanés que cuenta con 16.900 miembros y 10.500 seguidores. Al ser el club ghanés más importante, se ha convertido en un microcosmo del Clubhouse ghanés y muestra cómo los ghaneses están empleando Clubhouse para cubrir digitalmente sus necesidades de participación diaspórica. Ghanaian Lounge alberga varias salas semanalmente, incluidas salas dedicadas a las siete lenguas de Ghana para que los jóvenes puedan aprender su idioma materno, salas para hacer networking y salas de citas para aquellos que están buscando a una persona especial. Además de los eventos semanales, Ghanaian Lounge también acoge salas para eventos especiales que solo se producen una vez. Estas salas han recibido una gran variedad de invitados, desde el artista ghanés de dancehall Shatta Wale hasta el Ministro ghanés de Información.

Algunas de las salas en Ghanaian Lounge han prestado especial atención a las relaciones entre la diáspora y el país de origen, con conversaciones sobre el privilegio de la diáspora o sobre si la ciudadanía es un derecho de nacimiento para los ghaneses en la diáspora. En 2019, el gobierno ghanés lanzó el Año del Retorno, una iniciativa turística de un año de duración dirigida a la diáspora ghanesa y a la diáspora africana en general. El Año del Retorno recibió un volumen significativo de atención mediática que aumentó el interés por Ghana y su relación con las diásporas ghanesa y africana. Clubhouse se ha convertido en un lugar donde continuar las conversaciones políticas iniciadas por el Año del Retorno, especialmente en torno a la ciudadanía, la pertenencia y el regreso.

La utilización de Clubhouse por parte de la diáspora ghanesa muestra cómo pueden emplearse métodos digitales para reforzar y mantener las relaciones entre la diáspora y el país de origen. La diversidad de conversaciones que tienen lugar en el espacio del Clubhouse ghanés ilustra la variedad de intereses que tiene la diáspora ghanesa y cómo está utilizando el espacio digital de Clubhouse para involucrarse en estos intereses. Además, el Clubhouse ghanés revela la importancia de tres elementos clave en la participación digital de las diásporas. En primer lugar, evidencia la importancia de prestar atención a cuáles son las redes sociales populares entre una comunidad diaspórica, para poder conectar mejor con ella. En segundo lugar, muestra la importancia de las redes sociales para conectar con las generaciones más jóvenes de la diáspora. Esto puede ayudarles a sentirse conectados con el país del que descienden, animándolos a crear sus propias conexiones con el país de origen, que serán distintas a las de sus padres. Por último, Clubhouse muestra la importancia de entender las necesidades de la diáspora a la hora de emplear las redes sociales como una herramienta efectiva para la participación de los miembros de la diáspora, al hacerles ver que sus preocupaciones se tienen en cuenta.

El tiempo dirá si Clubhouse continúa siendo una parte integral de la participación digital de la diáspora ghanesa después de la pandemia. Mientras tanto, el espacio del Clubhouse ghanés seguirá sirviendo de ejemplo de participación diaspórica en la era digital.



Kirstie Kwarteng es narradora y conservadora de historias. En la actualidad realiza un doctorado en SOAS, Universidad de Londres, en el Departamento de Estudios de Desarrollo, y ha recibido el Dudley Stamp Memorial Award de la Real Sociedad Geográfica. Es también fundadora de The Nana Project, una plataforma online dedicada a preservar la historia de Ghana a partir de testimonios históricos ghaneses de primera mano.

Cerrar la brecha digital para los solicitantes de asilo en México

Melanie Stanek



Imagen: Laboratorio de One Digital World en Tijuana. Cortesía de la autora.

Mucho antes de que el COVID-19 volviese virtual el mundo, ya había una brecha digital en la educación, especialmetne en contextos informales y de emergencia. Mi amigo y colega Casey Myers entendió esto. En 2017, Casey pasó un año como voluntario en Movement on the Ground, una ONG neerlandesa que presta servicios sociales y educativos a algunos de los miles de refugiados en los campos de Kara Tepe y Moria en Grecia, en el corazón de la “crisis migratoria” europea. Refugiados de Afganistán, Siria, Irak, Camerún y otros lugares se habían visto forzados a arrancar sus vidas de raíz. Una encuesta sencilla reveló un denominador común: todas las personas que Casey conoció en los campos de refugiados querían aprender inglés para conseguir un trabajo. Pero la mayoría de ellos nunca habían encendido un ordenador, no digamos ya aprendido a teclear, buscar en internet o utilizar plataformas digitales para el aprendizaje de idiomas. Aun así, se esperaba de ellos que presentasen documentos esenciales, buscasen empleo y se integrasen en una sociedad digital, todo esto sin que nadie les hubiese explicado nunca cómo hacerlo.

Algunas veces, las mejores soluciones son las más simples. En Grecia, la solución de Casey fue construir un laboratorio de informática dentro del campo y luego formar a los participantes en todos los aspectos, desde construir ordenadores hasta teclear, usar internet, crear currículos y direcciones de email y conectarse por Zoom. En 2019, Casey regresó a Grecia para lanzar un curso piloto de alfabetización digital en Samos. Más de 400 mujeres realizaron el curso y adquirieron las competencias para conectarse en la esfera digital. Mientras algunas siguen en Grecia, esperando por la reubicación, pueden dedicar parte de su tiempo para hacer cursos online y comunicarse con familiares y amigos por todo el mundo.

De media, un refugiado o asilado tarda siete años integrarse en su nuevo entorno después de reasentarse. No obstante, esta estadística no tiene en cuenta el tiempo y el esfuerzo que un solicitante de asilo necesita invertir para convertirse en refugiado o asilado, un estatus legal concedido por ACNUR o por agencias gubernamentales. En Estados Unidos y México, miles de solicitantes de asilo escapan en la actualidad del deterioro de las condiciones económicas y políticas en Centroamérica y Sudamérica, y en concreto de El Salvador, Honduras, Guatemala y Venezuela. La mayoría se marchan de manera precipitada, tras haber sido amenazados o haber sufrido una violencia terrible. Llegan a pie o en autobús a la frontera entre EE.UU. y México, donde tratan de solicitar asilo y ser admitidos en Estados Unidos. Muchos tienen ya a familiares o amigos cercanos residiendo allí.

Por desgracia, la realidad ha demostrado ser muy diferente. El año pasado, Estados Unidos invocó una medida de salud pública de hace décadas, conocida como Título 42, que dio al gobierno poderes extraordinarios para expulsar a todos los nuevos solicitantes de asilo, a pesar de que las autoridades de salud pública condenaron esta actuación. Después de semanas (o meses) enfrentándose al riesgo de secuestros, deshidratación y otros peligros de camino a la frontera, se les dice a los solicitantes de asilo “que se marchen”. En respuesta a esto, miles de personas han levantado campamentos de tiendas improvisados en parques y aparcamientos a lo largo de la frontera entre EE-UU. y México, decididos a cruzar a Estados Unidos en cuanto se vuelva a abrir la frontera. Pero la desinformación, la exposición a las inclemencias del tiempo y la extorsión o los secuestros a manos de bandas organizadas locales hacen que esta sea una situación de vida difícil y peligrosa.

Las comunidades locales están construyendo albergues para acoger temporalmente a los migrantes, pero se han llenado por completo rápidamente. Muchas personas llevan esperando más de seis meses en México, algunas incluso un año y medio. Aun así, mientras esperan que se abra la frontera, no se les permite trabajar legalmente ni ganar el pan para sus familias. No hay muchas opciones.

Casey fundó One Digital World (“Un Mundo Digital”) en respuesta a esta crisis que ocurre en nuestra puerta. Somos un grupo de educadores y activistas apasionados de los derechos de los refugiados, y la única organización sin ánimo de lucro transnacional que trabaja en California y México impartiendo educación digital a los solicitantes de asilo. Hasta ahora, hemos construido tres laboratorios de informática dentro de albergues comunitarios en el norte de México y acabamos de finalizar nuestro primer curso de cinco semanas de alfabetización digital para los residentes. Con acceso a ordenadores y a internet, los refugiados no solo pueden aprender informática básica e inglés, sino también obtener acceso a servicios esenciales como salud pública, vivienda y asesoramiento jurídico pro bono. Nuestra posición sobre el terreno nos ha permitido conectar a los solicitantes de asilo con prestadores de servicios en Estados Unidos, con el objetivo de reducir el tiempo que tardan en integrarse una vez que se conviertan en asilados o refugiados.

Imaginamos un mundo en el que los solicitantes de asilo tienen toda la información y habilidades necesarias para ganar sus casos de asilo e integrarse con éxito en un país nuevo. El acceso digital es un elemento esencial de la integración, y sin embargo pasa a menudo desapercibido. Al llevar ordenadores e internet a los solicitantes de asilo, no solo estamos facilitando la integración futura; también estamos proporcionando acceso a una red de apoyo más amplia de asilados y miembros de la comunidad, que puede cambiar el rumbo de sus vidas.



Melanie Stanek es estudiante de posgrado en la Kroc School of Peace Studies en San Diego, California, y colaboradora de One Digital World. Cree que el acceso a una educación de calidad es un derecho humano y que ningún ser humano es ilegal. Puedes seguirla en Twitter como @mellymary y aprender más sobre One Digital World en onedigitalworld.net.

Métodos innovadores para la participación de las diásporas: i-platform/i-dijaspورا como conexión de la diáspora bosnio-herzegovina en Suiza

Aida Ibričević



En 2018, i-platform organizó el ciclo de eventos (H)AJMO! en Berna y Zurich, Suiza. Fuente: i-dijaspورا/i-platform.

'i' es un conector

“La conjunción bosnia, croata y serbia ‘i’ (‘y’ en español) que está en nuestro nombre significa conexión, inclusividad, unión. En nuestro nombre ‘i’ se refiere a los que estamos en la diáspora ‘y’ a los que estamos en Bosnia y Herzegovina, a quienes estamos aquí ‘y’ quienes estamos allá. Desde este enfoque de conexión, abarcamos cuestiones sobre economía ‘y’ cultura, igualdad de género ‘y’ cooperación científica, conservación del medio ambiente ‘y’ representación política. Simplemente, nos oponemos a las divisiones; en su lugar, queremos crear redes. Queremos conectar a las personas”, responde Nikola Burić, CEO de i-platform/i-dijaspورا, al preguntarle por la “y” en el nombre de la organización. Nikola explica: “Sobre todo, somos una red, regida por los principios del tejido de redes, que priorizan el desarrollo de lazos personales fuertes y la creación de confianza”.

La diáspora bosnio-herzegovina en Suiza

Según la investigación realizada en 2014 por el Swiss Forum for Migration and Population Studies (SFM) de la Universidad de Neuchâtel, más de 60.000 emigrantes procedentes de Bosnia y Herzegovina residen y trabajan en Suiza. Llegaron al país en tres olas de inmigración separadas; la primera y la segunda (en las décadas de 1960 y 1980) eran fundamentalmente migrantes laborales, mientras que la tercera y más numerosa fue la de los refugiados de la guerra de Bosnia y Herzegovina entre 1992 y 1995.

Nikola Burić habla del papel de i-diaspora/i-platform en la vida de la diáspora bosnio-herzegovina en Suiza: “La organización de i-dijaspora se fundó en 2014 y es de tipo semi-abierto, ya que existen muchos procedimientos para hacerse miembro. Después de dos años de buen funcionamiento e innumerables encuentros bilaterales y multilaterales con diversas instituciones, se hizo evidente que necesitábamos una plataforma más grande, una red con más miembros. En 2016 lanzamos un proyecto de ampliación para incluir a individuos, instituciones, ONGs y empresas”. Además, la red i-dijaspora/i-platform colaboró con la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (SDC) para crear una plataforma autónoma con el objetivo principal de reforzar la cooperación económica, educativa, cultural y social entre Bosnia y Herzegovina y su diáspora en Suiza.

La crisis del COVID-19 como oportunidad: Conectar la diáspora bosnio-herzegovina a través de internet

Desde i-dijaspora/i-platform, el aumento de la conectividad transnacional como resultado de la crisis del COVID-19 se entendió como una oportunidad. A partir de los primeros confinamientos, comenzaron a diseñar enfoques innovadores para conectar la diáspora bosnio-herzegovina en Suiza con el país de origen, así como con la diáspora en el resto del mundo. Como cuenta Burić, *“Antes de la crisis del COVID-19, organizábamos en persona foros de negocios, eventos culturales, escuelas de verano, intercambios de estudiantes; actividades en las que las personas se conocían y compartían experiencias. Podíamos entonces apoyar las iniciativas e ideas creadas en aquellas interacciones. Paradójicamente, mientras estábamos todos encerrados en casa tanto en Suiza como en Bosnia y Herzegovina, surgió una oportunidad excelente: la oportunidad de conectarnos a través de internet con nuestra diáspora dispersa por todo el mundo”*. A través de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación), se crearon diálogos con la diáspora, encuentros para las comunidades bosnio-herzegovinas locales y una serie de actividades virtuales sobre temas variados.



Cortesía de i-dijaspora/i-platform

Diálogos con la diáspora: Marcharse, llegar y pertenecer

Los diálogos con la diáspora construyen comunidad a través de un formato de diálogo establecido, desarrollado por Katalin Hausel, artista, diseñadora y educadora húngaro-suiza, con la cooperación de Collaboratio Helvetica. Los diálogos con la diáspora tratan las experiencias de marcharse del país de origen, llegar a Suiza y crear lazos de pertenencia con ambos países. El formato de diálogo se basa en preguntas introspectivas, tales como “¿quién soy?”, “¿qué es lo que anhelo?”, “¿a dónde pertenezco?”, “¿cómo me convertí en lo que soy ahora?”, “¿en qué lugar me siento en casa?”, “¿qué es el hogar?”, “¿qué clase de sentimiento es la pertenencia?”, “¿en qué lugar de mi cuerpo la siento?”. Los participantes en el diálogo responden individualmente a estas preguntas en parejas y luego intercambian sus observaciones con el resto del grupo. Los principios básicos del diálogo son hablar con intención y escuchar con atención; no dar consejos, sino acercarse con curiosidad intelectual; y crear un entorno seguro y estimulante en el que todos los participantes se sientan cómodos para revelar sus puntos vulnerables.

Encuentros en para las comunidades locales

En lugar de entender la diáspora como un todo monolítico y abstracto, un enfoque translocal apunta a la existencia de muchas diásporas diversas, basadas en la pertenencia a comunidades locales pequeñas. Reconociendo esta realidad de diásporas múltiples y diferentes, i-dijaspora/i-plaform puso en marcha encuentros virtuales para diásporas internacionales de ciudades bosnio-herzegovinas: Zenica, Živinice, Bijeljina y Kladanj. Conversamos con Dalida Karabdić, representante de i-dijaspora/i-platform en Kladanj, que explica que el modelo de participación en la comunidad local de Kladanj ha resultado un éxito. *“Desde octubre del año pasado hasta hoy, hemos organizado nueve encuentros virtuales con el principio fundamental de restablecer la confianza mutua con la diáspora de Kladanj. Somos una comunidad local pequeña, de alrededor de 13.000 habitantes, y tenemos una oportunidad maravillosa para cooperar con nuestra diáspora, para formar un gran equipo. Queremos trabajar juntos, las familias de Kladanj con las que están en el extranjero, individuos, instituciones educativas, culturales y deportivas, y el Ayuntamiento de Kladanj, con el que se ha firmado un Memorando de Cooperación. Dado que somos una comunidad muy unida, nos conocemos bien casi todos, y ocurre con frecuencia que algunos miembros de una familia viven en Kladanj mientras que otros pueden estar en EE.UU., Suecia, Italia, Francia o Alemania. Este tipo de contacto con la diáspora es personal, cercano y, sobre todo, basado en la confianza”, dice Karabdić.*

Contactos virtuales con la diáspora, veladas literarias y actividades temáticas

Para aprovechar las oportunidades de una participación de la diáspora en áreas muy específicas, i-dijaspora/i-platform ha organizado debates virtuales sobre diversos temas, como el bilingüismo o la conservación del medio ambiente, así como veladas literarias y un congreso sobre la democracia deliberativa. *“Somos una red y tratamos de invitar a la gente a compartir su conocimiento y experiencias para que todos podamos beneficiarnos de ellos. En conjunto, tenemos un inmenso volumen de recursos, y nuestra estrategia se basa en la autoorganización y la autogestión, porque si nosotros no actuamos, ¿quién va a hacerlo? Si no es ahora, ¿cuándo?”*. Las palabras de despedida de Nikola Burić apuntan tanto a la urgencia de articular la participación de la diáspora como a las oportunidades extraordinarias que ofrece la mayor digitalización de esta cooperación.



Aida Ibričević

La Dra. Ibričević es investigadora independiente en el campo de los estudios migratorios y de las diásporas, reside en Sarajevo y está asociada como Global Fellow en el Instituto de Investigación para la Paz de Oslo (PRIO) y como Research Fellow en el Centro para los Estudios de la Diáspora en la Escuela de Ciencia y Tecnología de Sarajevo. Su investigación más reciente se centra en el retorno y la reintegración, el nexo entre ciudadanía, hogar y pertenencia, el voto exterior y la emigración altamente cualificada. Aida ha realizado trabajos de consultoría para varias agencias de desarrollo internacional, incluidos la Organización Internacional para las Migraciones, el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas y la Agencia para el Desarrollo Internacional de EE.UU. También lleva a cabo servicios de revisión para algunas revistas académicas internacionales revisadas por pares. Realizó una licenciatura y un máster en economía de Middlebury College, Estados Unidos, y en la Central European University, Hungría; y un doctorado en Ciencia Política en la Universidad Bilgi de Estambul, Turquía. Puedes encontrar más información y contactar con Aida Ibričević en: <https://www.linkedin.com/in/aidaibricevic/>
<https://www.researchgate.net/profile/Aida-Ibricevic>

Central American News: El medio de la diáspora que conecta Centroamérica y el extranjero

Melissa Vida y Bree'ya Brown



Imagen: Composición de Xiomara Garay en Instagram. Cortesía de la artista.

A finales de diciembre de 2020, Bree'ya Brown se encontró con la cuenta de Central American News mientras miraba Instagram. Aunque creció en una familia panameña, encontrar noticias sobre Centroamérica siempre era raro, especialmente en los medios de masas estadounidenses. Para Bree'ya, Central American News se convirtió en una herramienta digital para informarse de la actualidad en la región y conversar con su abuela sobre Centroamérica, lo que reforzó los vínculos entre las dos generaciones. Entendió la importancia de contar con una fuente de noticias creada por miembros de la diáspora para crear un puente entre nuestros países de origen y el extranjero.

Ocurre demasiado a menudo que los medios estadounidenses dan noticias sensacionalistas sobre “caravanas migrantes”, “oleadas” de migrantes, y feroces bandas organizadas. Este enfoque carece de un interés real por las sociedades centroamericanas, ignora las especificidades culturales, revela prejuicios y simplifica excesivamente los fenómenos. Al mismo tiempo, los medios de masas no tienen en cuenta las formas en que Estados Unidos intervino en la región centroamericana a lo largo del siglo XX y participó en masacres durante la Guerra Fría, desestabilizando el tejido social para las generaciones futuras. Los ecos de la historia aún afectan a nuestras familias.

Más de 3,5 millones de centroamericanos viven en Estados Unidos y otros miles solicitan asilo en Reino Unido y España. Décadas de guerras civiles, intervenciones extranjeras, debilidad económica y desastres climáticos han obligado primero a nuestros padres y ahora a nuestros contemporáneos a huir. Hoy, por ejemplo, el 25% de los ciudadanos salvadoreños viven fuera de El Salvador. La numerosa y creciente diáspora centroamericana busca información coherente y diversa sobre su lugar de origen, pero no sabe por dónde empezar o no habla español.

Bree'ya leía la newsletter de *Central American News* en alto a su familia, deteniéndose especialmente en la sección dedicada a Panamá. Le ofrecía una oportunidad para formarse sus propias opiniones sobre cultura, sociedad, economía y política en Centroamérica sin depender de los medios de masas estadounidenses.

Central American News proporciona una perspectiva diferente sobre la región al permitir a los propios centroamericanos, en la región y en el extranjero, que den las noticias. Es liberador elegir cuáles son las noticias a destacar, construir narrativas mediáticas y elegir con cuidado las palabras. Nunca habríamos calificado los recientes movimientos migratorios como una “oleada”, por ejemplo, ya que la palabra evoca miedo a nuestros pueblos.

Todas las semanas, un equipo de 14 voluntarios dedica un par de horas a *Central American News*. Condensamos el volumen de noticias de la semana procedentes de Guatemala, Belize, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, así como sobre migraciones. Al vincular una serie de fuentes de noticias sobre cada país de la región, los lectores tienen libertad para buscar más información en los medios de noticias locales. El arte y la cultura suelen ofrecer un contrapeso hermoso a las noticias de catástrofes medioambientales y corrupción. Para nosotros, es imperativo mostrar una imagen más completa de Centroamérica.

Central American News nació en el verano de 2018, en medio de las “caravanas migrantes”, la violenta represión estatal de los manifestantes en Nicaragua y el nacimiento de una comunidad digital de centroamericanos en la diáspora, “#CentralAmericanTwitter”. Los centroamericanos en el extranjero se sentían frecuentemente aislados, por lo que las plataformas digitales desempeñaron un papel importante para construir una comunidad.

La periodista salvadoreña y belga Melissa Vida, fundadora y ahora editora jefa de la newsletter, vio la necesidad de proporcionar noticias regulares de la región para contrarrestar los sesgos y los rápidos ciclos informativos de la prensa internacional, en un formato fácil de digerir: una newsletter. Conforme más y más miembros de la diáspora centroamericana se fueron suscribiendo (junto con otros periodistas, académicos, activistas y funcionarios gubernamentales), el equipo en expansión creó cuentas en redes sociales y Patreon, y más adelante un podcast.

José Luis Martínez, tejano de ascendencia salvadoreña, creó el *Central American News Podcast* para ofrecer a la audiencia un resumen conciso de la newsletter, junto con su copresentadora Cecilia Rivas. El primer episodio se publicó en febrero de 2020 y continuó, semana tras semana, proporcionando noticias de Centroamérica a una audiencia de oyentes en lugar de lectores. “*Mi principal fortaleza es la narrativa digital y aprendo mucho de ideas de fuera del proyecto, que luego pueden transferirse a Central American News*”, dice José, que estudia periodismo. Durante la pandemia, José también creó un mapa interactivo del COVID-19 en Centroamérica mediante una herramienta de visualización de datos y estadísticas. Aunque las inexactitudes de los registros públicos dificultaron a veces la tarea, José recopiló cuidadosamente las estadísticas sobre el COVID-19 de los gobiernos y las ONG en Centroamérica.

Con frecuencia recibimos respuestas de nuestra audiencia, con mensajes como “*¡Muchas gracias [en español en el original] por existir y compartir las noticias importantes de Centroamérica <3 les envío mucho amor y positividad!*”; o “*¡Me encanta la newsletter! Hacen un gran trabajo. Soy estudiante universitaria en Nueva Jersey, originaria de Honduras, y esta es la mejor manera de mantenerme informada*”.

Hoy, la newsletter tiene más de 1.000 suscriptores, de los cuales el 50% abre la newsletter todas las semanas. Miles más nos siguen en redes sociales y escuchan el podcast. Quienes donan a la newsletter a través de Patreon se benefician de charlas exclusivas adicionales con expertos en la región. Estamos preparando conversaciones en profundidad para nuestro podcast y una cuenta de TikTok, con el objetivo de llegar a un público aún más diverso.

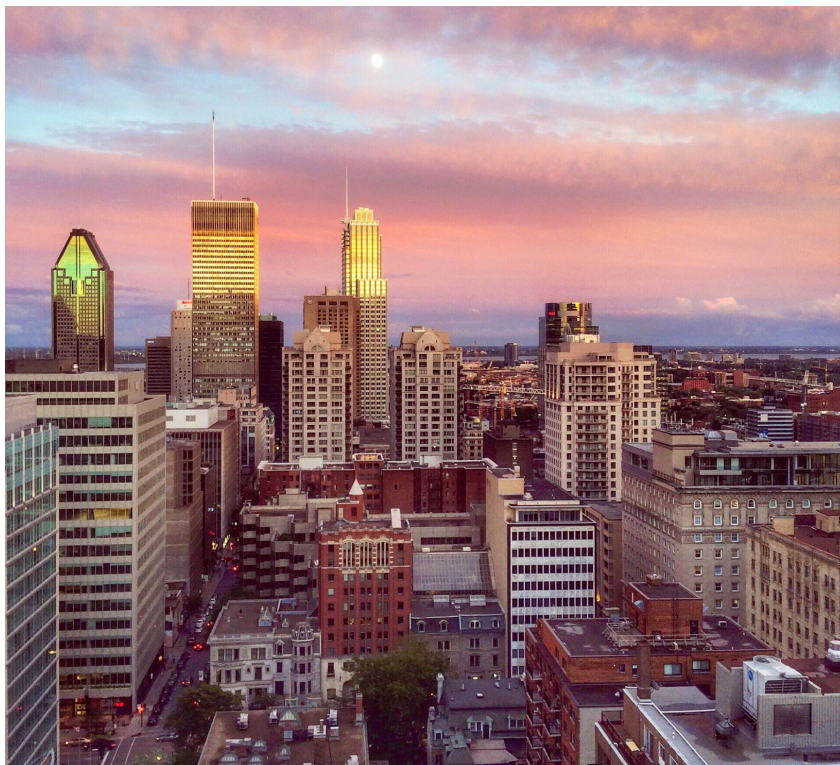
En abril de 2021 Bree'ya se unió al equipo de *Central American News* para editar noticias de Panamá. Como archivera, quiere entender el pasado y el presente de Centroamérica. En su opinión, permanecer conectada a su cultura panameña y compartirla ayudará a construir un sentimiento de pertenencia entre la diáspora, así como a destacar la belleza del país de su abuela.

Bree'ya Brown trabaja como Archivera de Proyecto para el Proyecto sobre el Comercio Interno de Esclavos de Texas y edita la sección de Panamá en *Central American News*. Es panameño-americana de segunda generación. Tiene un máster en Estudios de Información por la Universidad de Texas en Austin y un máster en Historia del Arte de la Universidad del Estado de California en Long Beach.

Melissa Vida es periodista freelance multimedia salvadoreña y belga y ha firmado artículos para *The New York Times*, *Foreign Policy* y *El Faro*. Es también editora para Latinoamérica de Global Voices y editora jefa de *Central American News*. En 2019, realizó el documental *Resucitaré* sobre el legado de Óscar Romero en El Salvador.

Emigrar los e-servicios: Activismo en Instagram de la diáspora y el proceso de renovación del documento de identidad egipcio

Nadine Loza



Fotografía de la autora

En septiembre de 2020, la Egypt Diaspora Initiative (EDI, “Iniciativa de la Diáspora Egipcia”) desarrolló con éxito una campaña para conseguir que la renovación del documento de identidad nacional egipcio sea un servicio consular permanente en todo el mundo, en un contexto de necesidad creciente por parte de los países de ampliar, exportar o “emigrar” servicios públicos electrónicos y remotos a sus ciudadanos en el extranjero.

Alojada en la red social Instagram, EDI es un lugar de encuentro independiente e inclusivo de más de 50.000 migrantes egipcios en todo el mundo. Ha funcionado como fuente de noticias, foro de debate, red de apoyo e impulsor de cambios desde 2017, abordando cuestiones tanto conceptuales como prácticas que afectan a la diáspora egipcia.

De todas las consultas que recibe EDI, las más frecuentes son las relativas a los documentos de identidad. Necesario para la emisión de pasaportes, la participación electoral, el registro de propiedades, las transacciones bancarias y prácticamente cualquier escenario administrativo relacionado con Egipto, un documento de identidad es la herramienta y símbolo fundamental de la ciudadanía.

Antes de la pandemia, renovar un documento de identidad egipcio desde el extranjero era un proceso largo y difícil. Implicaba contactar con el consulado más cercano para expresar interés en el servicio y luego esperar a que se acumulase un mínimo de 500 solicitudes similares, momento en que un comité del Departamento de Estado Civil egipcio realizaba una visita para tramitar las solicitudes, y se enviaban las tarjetas ocho semanas más tarde. Por el contrario, los egipcios en Egipto pueden presentar una solicitud de renovación en cualquier momento, ya sea en persona, a través de un teléfono de atención al ciudadano o de la web oficial de servicios públicos electrónicos, y obtener su nuevo documento de identidad en veinticuatro horas.

Cuando las restricciones a la movilidad por el COVID-19 provocaron la suspensión completa e indefinida de los comités enviados al extranjero, la demanda de documentos de identidad no solo se mantuvo sino que se multiplicó, ya que los emigrantes que en otras circunstancias hubieran renovado sus documentos en sus visitas a Egipto pospusieron sus planes de viaje. Al observar este problema creciente, en agosto de 2020 EDI propuso a los decisores políticos la idea de crear una línea de atención telefónica o una web consular y realizó una encuesta online donde el 90% de los participantes se mostraron de acuerdo en que se debería ofrecer un método alternativo de renovación a los ciudadanos no residentes.

Nuestros esfuerzos para encontrar una solución dieron fruto: poco después, los egipcios en el extranjero adquirieron el derecho a renovar sus documentos de identidad en las embajadas y consulados egipcios directamente, en cualquier momento del año.



Captura de una publicación de EDI



Captura de una publicación de EDI

Este avance prometedor ha permitido que quienes viven lejos de estos lugares puedan trasladarse cuando les resulta conveniente, en lugar de tener que precipitarse para hacer el viaje dentro del breve periodo en el que el comité estuviese presente. La eliminación de la presión temporal y la simplificación del proceso de forma que ahora puede realizarse en parte por correo han ayudado a mantener las medidas de distanciamiento social, al minimizar las potenciales esperas en cola y multitudes.

La pandemia ha puesto de manifiesto la urgencia de impulsar la preparación de los consulados para las crisis mediante inversiones en digitalización, pero incluso fuera del contexto de una emergencia, la propia velocidad de la era digital requiere unos tiempos de reacción consular más rápidos. Introducir opciones más flexibles, remotas y virtuales basadas en tecnología ágil, escalable y centrada en las personas permitirá una prestación de servicios que responda eficazmente a situaciones y demandas cambiantes.

La digitalización podría mejorar también los servicios consulares aumentando la eficiencia y reduciendo los costes. Mientras que en Egipto hay tres tarifas para la renovación del documento de identidad en función de la velocidad de tramitación, partiendo del equivalente de 2 dólares, los egipcios en el extranjero tienen que pagar un precio establecido de aproximadamente 100 dólares.

La posibilidad de prestar servicios consulares de manera electrónica todavía está siendo explorada, porque hay una serie de factores a tener en cuenta; en concreto, la autenticación y el desarrollo de una infraestructura digital segura.

Para reflejar el funcionamiento del innovador y práctico sistema de prestación de servicios interno egipcio, receptor de varios premios, los futuros proyectos de servicios públicos electrónicos dirigidos a la diáspora tendrán que estar complementados también por opciones analógicas.

El artículo 36 de la Convención de Viena sobre Relaciones Consulares de 1963, a la que Egipto se adhirió en 1965, se centra en la comunicación entre los países emisores y sus ciudadanos con el objetivo de facilitar el ejercicio de las funciones consulares.

Llevado al contexto contemporáneo, esto implica reforzar los flujos de respuestas y sugerencias, formular conjuntamente políticas y perfeccionar constantemente los sistemas de servicios públicos electrónicos en base a las críticas. Una preocupación central es que los servicios consulares no cuentan con un entendimiento intuitivo ni basado en evidencias sobre cómo responden los ciudadanos a los distintos tipos de servicios, por lo que las experiencias y opiniones no cuantificables deben ser tenidas en cuenta, junto con las estadísticas y los datos. Implicar a los principales actores interesados desde el inicio ayudará a garantizar que los proyectos de digitalización incluyen la perspectiva del ciudadano y no son simplemente un programa de modernización.

Lanzar servicios públicos electrónicos para los emigrantes es útil en términos de velocidad, costes y comunicación, pero puede que no siempre sea la mejor opción para la prestación de servicios. Una conversación continua y transparente que incluya a múltiples actores, canales y partes y que compare las mejores prácticas ayudará a los consulados a adaptarse en el largo plazo.



Nadine Loza es Directora Fundadora de la Iniciativa de la Diáspora Egipcia, cuyo objetivo es plantear cuestiones de interés para los egipcios que viven en el extranjero y expresar sus preocupaciones; establecer un vínculo estrecho entre las comunidades egipcias por todo el mundo y en Egipto, trascendiendo orientaciones políticas, creencias religiosas, edad y género, y libre de intereses comerciales; y reforzar la solidaridad con Egipto entre los egipcios de la diáspora. Puedes contactar con EDI por email en egyptdiasporainitiative@gmail.com o en Instagram [@egyptdiasporainitiative](https://www.instagram.com/egyptdiasporainitiative).

Derribar las barreras a la participación de la diáspora a través de una comunicación mediática efectiva

Theresa R. Fianko



Imagen de fauxels en Pexels

Con la expansión del COVID-19 en 2020, los países implementaron restricciones para frenar el contagio del virus, afectando a la movilidad en todo el mundo. [Un informe de la División de Población de Naciones Unidas](#) estima que, partiendo de la premisa de un crecimiento nulo en el número de migrantes entre el 1 de marzo y el 1 de julio de 2020, el volumen de migrantes internacionales podría haber descendido en casi 2 millones respecto a las previsiones originales. Como resultado, las representaciones diplomáticas en el extranjero y otros actores relevantes han tenido que adoptar un nuevo enfoque para conectar con los miembros de su diáspora, además de hacer frente a las preocupaciones humanitarias, políticas y socioeconómicas.

La participación de la diáspora hace referencia a cómo los actores externos (gobiernos y otras organizaciones) se relacionan con miembros de la diáspora, así como a las formas en que la propia comunidad diaspórica coopera con sus compatriotas e instituciones en tanto que actores internos. Todos trabajan juntos para fomentar el desarrollo de sus países de origen y de residencia. Una persona o una organización que forma parte de una diáspora no es solo un reflejo del país al que ha migrado, sino también del país del que procede.

En general, cuando pensamos en aprovechar el poder de la diáspora, lo primero que nos viene a la mente son las remesas y las maneras de canalizar las inversiones económicas en los países de origen. Esto es sin duda un elemento integral del desarrollo impulsado por las diásporas; en 2020, algunos estudios señalan que los flujos de remesas superaron la suma de las inversiones extranjeras directas (259.000 millones de dólares) y ayuda internacional al desarrollo (179.000 millones de dólares) en países de ingresos bajos y medios. Sin embargo, atender únicamente a las remesas puede llevarnos a perder de vista otras perspectivas más amplias sobre el poder de la diáspora.

La participación de la diáspora busca maximizar y aprovechar el poder de los recursos y capacidades de múltiples actores. El Dr. Martin Russell, asesor en el Networking Institute y conocido defensor de la participación global de las diásporas, explicó en un artículo que es necesario responder a tres preguntas desde un primer momento para asegurar que esta participación es efectiva: ¿cuál es tu diáspora?, ¿dónde está? y ¿qué hace?

La falta de datos es con diferencia el mayor obstáculo a la participación de las diásporas porque afecta a la principal herramienta de la toma de decisiones políticas y del desarrollo. El acceso a los datos está marcado por un mapeo escaso o inexistente de la diáspora y un conocimiento limitado sobre la existencia de organizaciones y sus iniciativas. Esto lleva con frecuencia a una participación selectiva, que no empodera a las comunidades diaspóricas.

La comunicación digital es clave para reducir la brecha comunicativa a la hora de lograr una implicación efectiva de la diáspora. La digitalización se ha intensificado con el impacto del COVID-19, y los medios de comunicación de masas tradicionales como la televisión y la radio se ven complementados más que nunca por las plataformas multicanal modernas. Esto plantea la siguiente pregunta: ¿cómo pueden las diásporas globales aprovechar estas plataformas digitales para conseguir la concienciación deseada, proporcionar datos y contribuir al desarrollo?

Es fundamental que las comunidades diaspóricas lleven un registro de sus miembros, grupos y organizaciones. La mayoría de las organizaciones diaspóricas, no obstante, están autofinanciadas y con frecuencia no cuentan con un presupuesto para desarrollar y mantener una web o una aplicación móvil para la diáspora, por ejemplo. El apoyo de los gobiernos y otros actores del desarrollo ayudaría a aprovechar el poder de las redes sociales para comunicar su mensaje.

Los activistas tienen cada vez una mayor presencia en redes sociales y hay varios ejemplos de distintas organizaciones e individuos que utilizan su influencia para derribar la barrera comunicativa.

Diaspora Digital News, por ejemplo, es una plataforma de difusión online con impacto social que se dedica sobre todo a arrojar luz sobre el trabajo de las organizaciones diaspóricas, los actores relevantes y otros que están logrando un impacto transnacional sin perder su identidad. A través de su plataforma, presenta el trabajo de organizaciones y personalidades de la diáspora, nuevas y veteranas, para que las comunidades puedan aprovechar sus conocimientos y experiencia para el desarrollo internacional. A la vez, el Directorio Global de la Diáspora Irlandesa, que cuenta con el respaldo del gobierno de Irlanda, incluye mil organizaciones irlandesas de carácter social, cultural, benéfico, deportivo y de negocios alrededor del mundo, proporcionando datos con los que la diáspora puede conectarse. Esta historia de éxito es un excelente estudio de caso para la participación de las diásporas. Los defensores de la participación diaspórica, como Loksan Harley, también utilizan plataformas mediáticas digitales para debatir y aportar soluciones a cuestiones relativas a la migración y la diáspora a través del Migration & Diaspora podcast.

Finalmente, en su reciente informe, Shabaka, en colaboración con el Mecanismo de Diáspora Global de la UE (EUDiF), recomienda que para incluir adecuadamente a las diásporas en tiempos de crisis, necesitamos crear canales de comunicación dirigidos específicamente a la diáspora y contenido *por y para* ella, además de desarrollar una comunicación dirigida a la movilización de recursos y conocimientos de la diáspora. Un buen ejemplo de la utilización de la comunicación mediática en tiempos de crisis es el de un grupo de videoblogueros chinos de la diáspora que están reorientando su discurso para destacar información sanitaria relevante durante la pandemia.

Vivir en la era digital nos proporciona la oportunidad de llamar la atención sobre personas, organizaciones y actividades dentro de la diáspora, y ofrecer información y datos críticos que permitan una participación eficaz. Con el continuo desarrollo de nuevas formas de comunicación mediática, las posibilidades de lo que podemos hacer cuando aprovechamos este poder para la participación de la diáspora son infinitas.

Theresa R. Fianko es profesional de la comunicación mediática y del marketing integrado, y editora jefa de Diaspora Digital News. Residente en Dubái y parte de la diáspora desde hace más de trece años, utiliza su experiencia y conocimiento para defender la participación de la diáspora. Cree en el poder de los medios como herramienta para formar mentes de manera positiva y se interesa por las formas en las que pueden aprovecharse sus beneficios, especialmente por parte de la diáspora.

El uso de las redes sociales por parte de los migrantes nepalíes durante la pandemia

Upasana Khadka



Imagen: Nepalíes varados en Emiratos Árabes Unidos van en vivo a Facebook para contar sus historias después de no haber recibido el apoyo necesario de las autoridades. Fuente: Kalim Miya

Con una ratio remesas-PIB de más del 25%, la migración internacional es fundamental para la economía de Nepal. Cada año, cientos de miles de nepalíes emigran, sobre todo a Oriente Medio y Malasia, para realizar trabajos temporales por contrato. Dado que la pandemia ha evolucionado de manera diferente en Nepal y en los países de destino, el uso de redes sociales por parte de los migrantes nepalíes puede verse a través de dos lentes. En primer lugar, cuando el COVID-19 afectó simultáneamente a los países de destino y a Nepal en 2020, las redes sociales ofrecieron un medio para que los migrantes varados buscaran información y ayuda de fuentes formales e informales. En segundo lugar, en 2021 una segunda ola ha devastado Nepal mientras que la situación es relativamente mejor en muchos países de destino, y las redes sociales han permitido a los migrantes en el extranjero prestar un apoyo vital a Nepal.

Primera ola: los países de destino y Nepal afectados simultáneamente

Miles de nepalíes en el extranjero quedaron varados debido a las restricciones de viaje y los confinamientos en respuesta al COVID-19. Muchos quedaron en un limbo como resultado de la pérdida de empleos, el vencimiento de contratos y la cancelación de los vuelos por las prohibiciones de viaje repentinas.

El distanciamiento social era difícil en habitaciones estrechas con baños compartidos deficientes y comedores abarrotados. Esto, sumado a unas tasas de incidencia más bajas en Nepal durante los primeros meses, hizo que Nepal se considerase relativamente más seguro, lo que incrementó la presión para regresar a casa.

En medio del caos, las redes sociales fueron fundamentales para que los migrantes se conectaran no solo con sus familias en los países de origen, sino también con redes formales e informales en el extranjero. Proporcionaron una plataforma para que los migrantes expresasen sus preocupaciones y accediesen a información actualizada sobre los protocolos de COVID-19 para viajes, cuarentenas y distanciamiento social en Nepal; así como para buscar ayuda alimentaria y material proporcionadas por redes formales e informales. Las páginas de Facebook de las embajadas y las administradas por grupos de migrantes nepalíes y líderes comunitarios se convirtieron en recursos indispensables.

En las páginas de Facebook y grupos de redes sociales (IMO, WhatsApp, Viber), se ampliaban las llamadas de ayuda y se respondían las consultas. Las embajadas ubicadas en las capitales coordinaron distintos grupos en redes sociales con el fin de movilizar a los grupos de migrantes y líderes comunitarios dispersos por todo el país para proporcionar alimentos y otra asistencia material. Los gobiernos de los países de destino, como Qatar y Corea del Sur, también aunaron fuerzas para transmitir anuncios de servicio público en nepalí a través de las redes sociales y de la radio con el apoyo de los líderes de la comunidad nepalí.

Un ejemplo notable es un programa semanal informativo en vivo a través de Facebook dirigido por la Embajada de Nepal en Malasia. Los funcionarios de la embajada transmiten información importante a los nepalíes, mientras responden sus consultas. Dado que las embajadas tenían escasez de personal y no podían atender el aumento de llamadas recibidas, este programa facilitó la comunicación bidireccional con una gran cantidad de migrantes. Las redes sociales también permitieron a los profesionales médicos nepalíes en el país de destino ofrecer servicios de telemedicina en el idioma local, aunque ni siquiera existiese una infraestructura formal para los servicios de consulta remota.

Aún así, el apoyo a la población migrante resultaba insuficiente y el volumen de problemas era demasiado grande para superarlo. Es interesante señalar que los migrantes varados recurrieron a las redes sociales para exigir responsabilidades a las autoridades. Al compartir sus historias a través de videos en vivo de Facebook en respuesta a la apatía de las embajadas, sacaron a la luz las realidades sobre el terreno y las carencias del sistema de asistencia, indignando lo suficientemente a la opinión pública y a los medios nepalíes como para exigir su protección y repatriación.

Las imágenes que aparecieron en las redes sociales se extendieron como la pólvora y se convirtieron en símbolos de la pandemia. En Kuwait, los vuelos de repatriación de trabajadores indocumentados patrocinados por el gobierno kuwaití se retrasaron debido a las normas contradictorias que el gobierno de Nepal había establecido para los vuelos entrantes. En los Emiratos Árabes Unidos un grupo de trabajadores indocumentados abandonados por su empleador no recibió apoyo por parte de la embajada de Nepal. En ambos casos, estas apariciones en Facebook en vivo como último recurso y la consiguiente presión pública obligaron a las autoridades a responder.

Otros migrantes fueron más cautelosos a la hora de compartir información porque temían represalias. Compartieron fotografías de sus condiciones de vida y trabajo desde el anonimato con activistas y medios de comunicación. Entre ellos, Yubaraj Khadka, de Top Glove en Malasia, fue despedido luego de ser identificado como el denunciante que había filtrado imágenes que demostraban la falta de distanciamiento social en su lugar de trabajo.

Segunda oleada: Nepal es un foco de la pandemia, mientras que varios países de destino importantes (a excepción de India) están relativamente bien.

Nepal sufre el impacto de una segunda ola de COVID-19 que ha desbordado sus infraestructuras sanitarias. Los migrantes en los países de destino que han regresado a sus trabajos han vuelto a recurrir a las redes sociales para ofrecer su ayuda al país. Con una campaña llamada “Déjenos enviar oxígeno a Nepal y salvar vidas”, los migrantes en Oriente Medio lograron recaudar donaciones de cientos de migrantes en toda la región para enviar 560 botellas de oxígeno ya que en Nepal escasea. Según los coordinadores de la campaña, las redes sociales posibilitaron la planificación y ejecución de esta acción.

Un largo camino por recorrer

A pesar del papel habilitador de las redes sociales, las lagunas persisten.

Las prohibiciones de las plataformas de voz sobre IP como Facetime y Whatsapp en varios países del Golfo suponen un obstáculo. En muchos casos los empleadores restringen el uso del teléfono, especialmente en el caso de los trabajadores domésticos, debido a la desconfianza y las preocupaciones sobre la privacidad o la productividad. Además, el acceso a teléfonos inteligentes e Internet puede resultar difícil, e incluso el nivel de alfabetismo funcional es un desafío. Hay formas de evitarlo: algunas aplicaciones de redes sociales tienen opciones de grabación de audio para quienes no saben leer, y la mayoría de las personas migrantes viven en espacios compartidos.

En el caso de sectores aislados como el trabajo doméstico, el boca a boca a través de redes personales o migrantes del barrio, por ejemplo en los comercios que frecuentan, pueden ser recursos importantes para conectar con líderes migrantes o con las autoridades pertinentes. Pero muchos migrantes continúan quedándose al margen del sistema.

La difusión de desinformación, incluidas las noticias falsas que buscan infundir miedo, puede ser especialmente perjudicial durante situaciones de crisis. Además, las autoridades como las embajadas aún tienen que aprovechar todo el potencial de las redes sociales para involucrar a los migrantes, por ejemplo a través de iniciativas tangibles de sensibilización o de telemedicina. Por último, si bien las redes sociales permiten a los migrantes compartir sus realidades, el miedo a las repercusiones en un clima de mayor vigilancia y preocupaciones por la privacidad a menudo impide que los migrantes alcen la voz.

A pesar de estas brechas en la inclusión y accesibilidad de las redes sociales, la pandemia ha puesto el foco en su potencial para transformar la manera en que los migrantes se comunican con sus familias en sus países de origen y con las comunidades de migrantes en los lugares donde se encuentran.



Upasana Khadka es consultora para el Banco Mundial en materias de movilidad laboral en Asia. Anteriormente trabajó como asesora política y experta en migraciones en el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MOLESS) de Nepal. Como columnista del Nepali Times (“Movilidad laboral”) analiza las tendencias que afectan a los trabajadores nepalíes en el extranjero y ha hecho reportajes desde Nepal, Líbano y Malasia. Tiene un MPA/ID de la Kennedy School of Government por la Universidad de Harvard y un grado interdisciplinario en Economía y Matemáticas por el Reed College.

Mujeres móviles sin teléfonos móviles: Empleadas domésticas indias en el Golfo

Divya Balan



Imagen: Cortesía de la autora

Sheela (seudónimo) es una mujer de 38 años de Kerala, India, que mantiene a su familia. No terminó su formación universitaria por las limitaciones económicas. Hace cuatro años, como muchas otras en su misma situación, se fue a Arabia Saudí como empleada doméstica de una familia de nueve personas. De vuelta ahora en Kerala, recuerda aquellos dos años en Arabia Saudí y las dificultades que encontró allí.

Una amistad de la familia que estaba trabajando en el Golfo gestionó su visado. El marido de Sheela murió en un accidente de tráfico y tiene dos hijos estudiando a los que sacar adelante, además de los préstamos contraídos para la construcción de la casa y otras deudas. Recuerda el alivio en los rostros de sus padres mayores cuando llegó el visado y pensaron que su vida iría a mejor una vez que ella empezase a enviarles “dinero del Golfo” a casa. Sin embargo, a Sheela le preocupaba marcharse sola a un lugar desconocido. Las escenas de la película malaya Gaddama se repetían en su cabeza. No compartió estas preocupaciones con nadie, ya que la perspectiva de emigrar al Golfo y ganar dinero era tentadora. Además, era una oportunidad única para salvar a la familia y garantizar una vida mejor para sus hijos.

Durante su tiempo en Arabia Saudí se sintió fuera de lugar y maltratada. Me dijo:

“No sabía que debería haber comprado una tarjeta sim en el aeropuerto porque nadie me lo había dicho. Fue un error. Estaba muy nerviosa y no podía pensar en otra cosa que no fuese llegar a mi lugar de trabajo. Me preocupaba más lo que me esperaba allí. Así que tuve que pedir varias veces a mi jefe que me consiguiese una línea telefónica. Cuando por fin lo hizo, solo me dejaban usar el móvil una vez a la semana para hablar brevemente con mi familia en Kerala. No sabía dónde conseguir las tarjetas de recarga porque tampoco me dejaban salir, ni siquiera para hacer compras personales”.

Trabajaba en la casa como se le mandaba, a menudo sin descanso y sin comidas adecuadas. Las interacciones con otros empleados eran mínimas dado que el jefe no las veía con buenos ojos. La obligaban a trabajar incluso estando enferma, y la carga de trabajo se multiplicaba cuando su empleador tenía invitados. Se encontró con privaciones sociales, discriminación y prejuicios de género, religión, clase, lengua e incluso región de origen.

“Por suerte, no fui víctima de abusos sexuales, pero mi jefe solía golpearme muy fuerte incluso cuando trabajaba bien. En un momento dado, pensé que podría morir de una paliza, pero no les dije nada a mis padres para no preocuparles. Todavía no saben todo lo que he sufrido. Finalmente, toda la tortura física y la carga de trabajo terminaron por afectar a mi salud mental, hasta el punto de que no podía dormir por la noche. A veces sentía como que estaba cayendo por un profundo agujero negro, pero no sabía a quién pedir ayuda ni cómo. Llegó al punto que decidí regresar a casa, para disgusto de mi familia”.

Mi entrevista con Sheela nos deja entrever las vidas de muchas empleadas domésticas indias en los países del Golfo. India es uno de los principales países de origen de empleadas domésticas del Golfo, especialmente los estados de Kerala, Tamil Nadu, Karnataka, Andhra Pradesh y Telangana en el sur de la India y Uttar Pradesh y Bihar en el norte. Como muestra el caso de Sheela, la migración al Golfo es una estrategia de subsistencia para mujeres indias analfabetas o de bajo nivel educativo.

La práctica irregular generalizada de migrar con un visado turístico o para visitar a familiares y la dependencia respecto a agentes de contratación fraudulentos hacen que no aparezcan en las estadísticas oficiales y las exponen a la explotación por parte de agentes, patrocinadores y/o empleadores. Las lagunas en el sistema indio de control de pasaportes, el Requisito de Control de Emigración (ECR), también las excluyen del acceso a formación previa a su partida y de los mecanismos de políticas asistenciales. Ligadas al criticado sistema de kafala, estas trabajadoras migrantes también están excluidas de las protecciones jurídicas en materia laboral y social en los estados del Golfo.

La pandemia de COVID-19 ha empeorado las ya precarias condiciones de trabajo y de vida de las empleadas domésticas internas aisladas en los “espacios privados” de las casas de sus patrocinadores, con frecuencia privadas de sus teléfonos móviles u otras tecnologías digitales de comunicación. Las restricciones gubernamentales relacionadas con el COVID-19 redujeron aún más su ya limitada movilidad y los fines de semana esporádicos, y recortaron su acceso a la atención sanitaria, la policía y a servicios de apoyo social y jurídico en caso de necesidad. La palabra “varado” que se usa frecuentemente en el contexto de los confinamientos adquiere un nuevo significado literal al ver las dificultades que experimentan estas trabajadoras domésticas.

La inaccesibilidad de la información necesaria y de los mecanismos de reparación es un problema que las empleadas domésticas se encuentran siempre en los países del Golfo, pero especialmente durante el COVID-19. Aquí es donde el teléfono móvil y las competencias digitales son útiles para contactar con sus familias, amigos, redes comunitarias formales o informales o las embajadas para pedir ayuda.

Empoderarlas a través de la tecnología les proporcionaría un mayor control sobre las fases de la migración anteriores a la decisión y a la partida. Con la formación necesaria, pueden verificar la credibilidad del agente de contratación y las particularidades del visado y de los derechos laborales correspondientes en diversos portales gubernamentales antes de emprender el viaje. La información disponible en las webs del gobierno indio y en agencias estatales como NORKA ROOTS y su aplicación para el móvil pueden ayudar hasta cierto punto a evitar los fraudes y la explotación. Además, la educación digital debería ser una parte obligatoria de la formación previa a la partida, incluyendo clases sobre cómo instalar y utilizar aplicaciones móviles y de internet, como las apps eMigrate o MigCall, en situaciones de peligro. Es necesario divulgar conocimiento sobre regulación laboral, derechos de los trabajadores y mecanismos de denuncia y reparación disponibles, a través de folletos impresos y digitales en su lengua materna, con una lista de lo que se debe y lo que no se debe hacer, como comprar una tarjeta sim y no entregar el pasaporte y el teléfono al empleador aunque insista. También deben incluir números de emergencia de embajadas y consulados y otros actores relevantes. Unirse a los grupos de organizaciones comunitarias en redes sociales es una estrategia práctica, dado que a veces enviar un mensaje de socorro lleva a que alguien pueda echar una mano. Sobre todo, las embajadas indias en el Golfo tienen que llegar a este grupo vulnerable de migrantes online y en persona.

Antes de marcharme de su casa a medio construir, pregunté a Sheela por sus planes. Suspirando profundamente, me contestó:

“Podría irme otra vez porque tengo que acabar la construcción de esta casa, y mi hijo mayor empezará la universidad el año que viene”. Pero esta vez voy a probar con Dubái, y tendré más cuidado”.



Divya Balan

La Dra. Divya Balan es Profesora Asistente de Estudios sobre Migración y Diáspora en la Universidad FLAME en Pune, India. Da clases sobre migración internacional e interna, gobernanza de las migraciones, diáspora india y estudios sobre refugiados en FLAME. La Dra. Divya también ha sido profesora visitante en el Instituto de Estudios Globales Europeos en la Universidad de Basilea, Suiza. Es escritora y conferenciante activa en temas relacionados con la migración y la diáspora.

Email: divya.balan@flame.edu.in

LinkedIn: <https://www.linkedin.com/in/dr-divya-balan-6480984b/>

La diáspora de AEMRN: Reducir la brecha digital y de conocimientos entre países del Norte y del Sur Global y entre países del Sur a través de tecnologías digitales innovadoras

Charles Edward Lahai Senessie



Logo de AEMRN

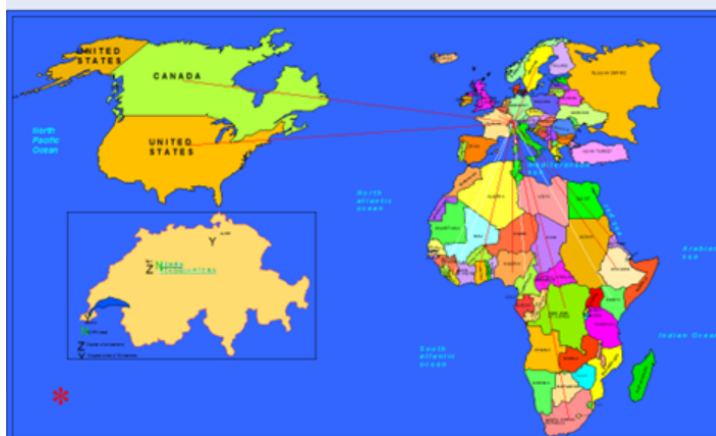
Las comunidades de la diáspora, constituidas por personas que viven fuera de sus países o continentes de origen, son una fuerza cada vez más influyente en las sociedades emisoras, a las que contribuyen mediante la transmisión de diversos recursos (humanos, materiales y financieros). Estos esfuerzos e iniciativas tratan de complementar el trabajo de la gobernanza local y los sectores de prestación de servicios para mejorar la vida de sus compatriotas menos afortunados.

Fue con esta visión que la Red Médica y de Investigación Afroeropea (AEMRN por sus siglas en inglés) fue fundada en 2006 en Berna, Suiza, por un migrante sierraleonés, el Dr. Charles Senessie. Esta red de la comunidad de la diáspora, acreditada por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), trata de reducir la brecha de conocimientos entre países del Norte y del Sur global así como entre los países del Sur.

Generar y compartir información bien documentada, con base empírica y aceptada localmente es muy inspirador, y cuando esta información se convierte en conocimiento, puede ser un catalizador potente para fomentar y reforzar cambios en el comportamiento y de otros tipos. Los miembros de AEMRN, entre los que se encuentran representantes de todos los continentes del mundo, trabajan para aportar su conocimiento y experiencia con el fin de mejorar la calidad de su trabajo y beneficiar a las personas con las que se relacionan, sin importar su etnia, religión o afiliación social.



AFRO-EUROPEAN MEDICAL AND RESEARCH NETWORK



AEMRN alrededor del mundo

Nuestra visión para AEMRN es servir como una plataforma donde profesionales activos de disciplinas como la educación, la salud pública y la medicina clínica, la ingeniería, la enfermería y la obstetricia, así como desde grupos religiosos y de la sociedad civil, puedan relacionarse a través de distintas iniciativas. Entre estas se encuentran las videoconferencias en las que los participantes comparten sus conocimientos y competencias, fomentando el intercambio intercultural y promoviendo la paz global mientras hacemos una aportación a nuestros continentes y países de origen.

Promovemos el intercambio de información, conocimientos, competencias y experiencias en beneficio de las comunidades locales a través de las TIC, empoderando así a los miembros de AEMRN y otros para pensar localmente y actuar globalmente. Mientras las tecnologías innovadoras avanzadas están convirtiendo el mundo en una “aldea global”, la diáspora de AEMRN organiza regularmente sesiones educativas virtuales para permitir que nuestras comunidades proactivas se beneficien del conocimiento y de la experiencia de expertos de todo el mundo.

Metodología

Junto con nuestros colegas en países de ingresos bajos y medios, que continúan aumentando sus conocimientos para mejorar la salud, los miembros de AEMRN en la diáspora han estado utilizando tecnologías de e-learning simples y de baja resolución, como Elluminate, y otras más avanzadas como Microsoft Teams, Zoom, WhatsApp, Skype, Webex y la EZcollab Community of Practice de AEMRN y la Organización Mundial de la Salud para vincular a individuos e instituciones de distintos países. Estos colegas están dispuestos a aprender unos de otros y compartir su conocimiento para que juntos podamos afrontar los desafíos, especialmente en tiempos difíciles de epidemia como el ébola, o la actual pandemia de COVID-19.

Estas herramientas también se han utilizado para recaudar fondos en las crisis humanitarias ya mencionadas y también en otras, como las inundaciones de Sierra Leona de 2017, y para el tan necesario apoyo psicosocial después de tales desastres.



Apoyando a las nuevas generaciones para que compartan e intercambien conocimientos. Cortesía de AEMRN

Por tanto, estas herramientas contribuyen enormemente a mejorar los proyectos que llevamos a cabo en nuestras comunidades, especialmente cuando no podemos trasladarnos fácilmente hasta ellas, como solíamos hacer mediante clínicas móviles, ni interactuar físicamente con ellas. De esta manera, todavía podemos impartir conocimiento, uno de los legados sociales clave que dejamos al complementar su trabajo. Conectamos con nuestros miembros en países de todos los continentes del mundo y construimos sinergias para maximizar los resultados de nuestros esfuerzos.

Seguimiento y evaluación

Liderado por una unidad especial para el seguimiento y la evaluación, el equipo de AEMRN revisa regularmente nuestros esfuerzos e intervenciones para que aprendamos de los desafíos y avancemos en los éxitos para mejorar las comunidades más difíciles de alcanzar. También prestamos especial atención a los jóvenes que son los líderes del mañana, teniendo en cuenta que la juventud es una disposición mental y no una condición física.

Conclusión

Nuestras experiencias siguen confirmando que compartir información a través de enfoques innovadores, incluidas las alianzas Norte-Sur y Sur-Sur, pueden influir positivamente en la prestación de asistencia sanitaria y otros esfuerzos humanitarios, creando sinergias para obtener los mejores resultados y asegurar la sostenibilidad de nuestras iniciativas. Animamos a todos a unirse y/o crear iniciativas similares que se mantengan fieles al lema de AEMRN: “Juntos podemos conseguirlo”.



Charles Senessie

El Dr. Charles Senessie, es médico por la Universidad de Sierra Leona, cuenta con un posgrado en Epidemiología por la Universidad de Londres, un máster en Dermatología por la Universidad de Gales del Sur (Reino Unido) y un doctorado de Investigación y Educación en Salud (California, EE.UU.), y está concluyendo un segundo doctorado en Epidemiología y Salud Pública en la Universidad Walden (EE.UU.). Trabaja como médico para el Gobierno Federal suizo y en consulta privada, y reside en Berna, Suiza, con su familia. Ha realizado múltiples trabajos de consultoría para la sede de la Organización Mundial de la Salud en Ginebra.

Es parte de la diáspora originaria de Sierra Leona en África Occidental. El Dr. Senessie ha aparecido junto al expresidente Obama, el reverendo Jesse Jackson, Oprah Winfrey y otros en el libro titulado *The Most Influential Contemporary African Diaspora Leaders* (“Los líderes contemporáneos más influyentes de la diáspora africana”). En 2019 recibió el premio de los Cien Mejores Líderes Sanitarios del Foro Internacional Estadounidense sobre Avances en Atención Sanitaria.

Convertir el país de origen en un lugar mejor a través de los programas para la diáspora: Involucrar a la diáspora albanesa durante la pandemia

Bardha Qokaj



Imagen: Cortesía de OIM Albania

Albania tiene una de las tasas de emigración más altas del mundo. Casi 1,7 millones de albaneses viven fuera del país, sobre todo en Europa, pero hay también una presencia significativa en Norteamérica así como en otras regiones. Las remesas de los emigrados han sido una fuente de ingresos importante durante años, con una media de 1.150 millones de euros al año durante el periodo 2008-2017, lo que equivale al 12% del PIB. En la actualidad, los decisores políticos albaneses y de las agencias de desarrollo son conscientes de que la diáspora se vuelve cada vez más importante para el desarrollo de Albania.

El programa de participación de la diáspora “Implicar a la diáspora albanesa con el desarrollo socioeconómico de Albania” fue puesto en marcha por IOM Albania en 2018, con fondos del Ministerio Italiano de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional y apoyo operativo de la Agencia Italiana para la Cooperación al Desarrollo (AICS) en Albania.

Tiene una extensa experiencia en el gobierno italiano y organizaciones internacionales, sobre todo diseñando, gestionando y monitoreando programas de desarrollo. Manoela tiene un doctorado en Políticas Transfronterizas por el IUIES, un doble máster en Análisis y Gestión de Proyectos de Desarrollo y Diseño y Gestión de Proyectos Europeos, y una licenciatura en Ciencias Políticas Internacionales por la Universidad de Padua, Italia. Cuenta también con varios certificados de posgrado en el área del Derecho Comunitario y la Política de Inmigración y Asilo Europea.

El impacto del COVID-19

Como Directora del Programa para la Diáspora, Manoela Luissi recuerda: *“Estábamos en pleno proceso de implementar y lanzar nuevos mecanismos para la participación de la diáspora albanesa, cuando nos encontramos con la pandemia de COVID-19, que cambió nuestra manera de vivir de muchas formas inesperadas. Y teniendo en cuenta que nuestro programa se enfocaba sobre todo a la diáspora albanesa en Italia, uno de los países más afectados al principio, podemos decir que la pandemia también afectó al ‘estilo de vida’ del programa. Como muchos otros actores, nos encontramos con el desafío de cómo continuar utilizando medios no tradicionales. Trabajamos con pensamiento positivo y creatividad acelerada”.*

El primer ejercicio que tuvo que afrontar el Programa para la Diáspora al adaptarse a la nueva normalidad fue la formación de formadores de Gestión de Ciclo de Proyecto y Captación de Fondos, que trata de apoyar a las recientemente creadas instituciones de participación de la diáspora albanesa y reforzar sus capacidades para fomentar la implicación de la diáspora albanesa en el exterior. La formación estaba programada para realizarse en persona en la Escuela Albanesa de Administración Pública (ASPA) con los funcionarios pertinentes, pero el confinamiento y las medidas de distanciamiento social hicieron que esto fuera imposible.

Lussi añade: *“De conformidad con el donante del Programa y los socios institucionales, pudimos adaptar la formación y todas las actividades en persona y hacerlas virtuales. Estamos orgullosos de considerarnos pioneros en la utilización, por primera vez, de la tecnología que emplea ASPA para realizar formaciones, que se ha convertido ahora en una práctica común de la Escuela durante la pandemia”.*

Poner en marcha Connect Albania fue otro ejercicio que el Programa tuvo que abordar durante la pandemia. Se trata de un nuevo mecanismo de incentivo a la inversión extranjera, para apoyar la implicación de la diáspora albanesa en el desarrollo del país de origen. En esta iniciativa también se recurrió a la tecnología.

Connect Albania involucra a la diáspora albanesa como agente de desarrollo para impulsar las inversiones directas e indirectas en Albania. Recompensa a la diáspora, en esta capacidad, con una bonificación por cada empleado que contraten las empresas creadas gracias a su apoyo. *“Lanzar Connect Albania en el contexto de la crisis global fue una actividad difícil para el Programa para la Diáspora de la OIM, pero no imposible. Después de muchas conversaciones y preparativos con los donantes y socios de la diáspora albanesa, presentamos Connect Albania el 18 de diciembre de 2020. Connect Albania está ahora plenamente operativo y facilita la participación de los miembros de la diáspora albanesa como agentes de desarrollo interesados. A través del apoyo tecnológico, pudimos trasladar al formato online los eventos para la diáspora albanesa e inversores potenciales en Italia, y acompañarlos de una campaña digital que llegó a más de 300.000 miembros de la diáspora.*

Estamos muy contentos de que la diáspora albanesa haya mostrado interés en el nuevo mecanismo de Connect Albania, postulándose para convertirse en agentes de desarrollo. Ya hemos emitido los certificados para varios agentes de desarrollo de la diáspora”, dice Manoela.

Involucrar a la diáspora a distancia

La pandemia nos demostró que la diáspora albanesa no es solo un recurso valioso en el país receptor, aportando a sectores esenciales como la sanidad, la cadena de producción alimentaria y otros servicios importantes, sino que también puede involucrarse en el desarrollo de su país de origen desde donde quiera que esté, a través de la transmisión de competencias y conocimientos. Por ejemplo, el sistema de becas UE más reciente del Programa está diseñado e implementado con el propósito de implicar y movilizar a 35 profesionales de la diáspora altamente cualificados allí donde residen. Apoyarán y aportarán sus conocimientos en áreas prioritarias que Albania debe adoptar como parte de procedimiento de adhesión a la Unión Europea.

Además, hay profesionales asociados, miembros del Consejo Técnico Consultivo y adscritos apoyando la participación de las instituciones y las comunidades de la diáspora albanesa, la mayoría de forma remota. *“Involucrar a la diáspora albanesa, al personal y a los consultores en distintos países no sería posible sin las herramientas innovadoras que la tecnología ofrece hoy en día, permitiendo y facilitando el trabajo y la comunicación diarios. Y esto empezó a ser especialmente evidente durante la pandemia”,* subraya Lussi. El Programa también destaca algunas de las contribuciones de la diáspora albanesa durante el COVID-19 en algunas regiones de Italia.

Lussi concluye: *“Estoy muy contenta de guiar una iniciativa tan importante, que trata de asentar las raíces y las mejores prácticas para la participación de la diáspora y aplicar enfoques tecnológicos innovadores como hicimos con Connect Albania. Y estoy también orgullosa de decir que gracias al Programa para la Diáspora de la OIM, el Informe de la UE sobre los Progresos Realizados por Albania de junio de 2019 ha destacado los esfuerzos del gobierno albanés en materias relacionadas con la diáspora, haciendo hincapié en que los esfuerzos por implicar a la diáspora deben continuar”.*



Bardha Qokaj is from Albania. She holds a University Degree in Albanian Language and Literature and an MSc in Media and Marketing from the University of Tirana. She is an experienced communication expert with a demonstrated history of working in the broadcast media industry with donors and communities. She is interested in a range of topics, including human rights, advocacy, communication for development and migration.

Instagram: Una nueva identidad para los descendientes de la servidumbre obligada

Aratrika Ganguly



'Culís' en el barracón de Paramaribo antes de 1885. Fotografía de Julius Eduard Muller en Wikimedia Commons.

La servidumbre obligada se inició en el subcontinente indio en 1834 después de la abolición de la esclavitud. Miles de personas, sobre todo de las provincias centrales y orientales de India, fueron enviadas a plantaciones coloniales dentro del país y a lugares como la Guyana británica, Sudáfrica, Fiji, Malasia, etc. Estos trabajadores recibían el nombre peyorativo de “culís”. La servidumbre obligada explotaba a las personas en todos los sentidos. Los descendientes del sistema indio de servidumbre obligada, esto es, los descendientes de los “culís” indios, se encuentran hoy en diversas partes del mundo.

La palabra culí tuvo inicialmente orígenes distintos. En el periodo británico, solía llamarse “culís” a los trabajadores. Era un término racializado negativo que señalaba a las personas que realizaban trabajos de baja categoría o bajos salarios. Varios diccionarios definen “culí” como trabajador poco cualificado empleado a bajo precio, y en particular traído de Asia. Algunos también indican que es un término peyorativo.

Recientemente, los descendientes de este sistema de servidumbre obligada han comenzado a crear un espacio para sí a través de representaciones de su cultura y la de sus ancestros en las redes sociales.



Fig.1 La definición de la servidumbre obligada



Fig.2 Representación de un “culi” fumando ganja

Las redes sociales son una parte integral de nuestras vidas en la era actual. No son solo un medio de entretenimiento, sino un ámbito esencial de la vida cotidiana. A través de ellas, podemos compartir unos con otros contenido, imágenes y escenas de nuestras vidas sin las limitaciones de las fronteras físicas.

Instagram es una plataforma importante para este espíritu social colectivo donde uno mantiene una especie de “vida digital” y la comparte con otros.

Los descendientes de la servidumbre obligada son muy activos como creadores de contenido y como audiencias. Perfiles como [@jahajee_sisters](#) (Fig.3.) y [@thebgdiaries](#) organizan actividades con regularidad y publican sobre asuntos sociales relacionados con la diáspora de la servidumbre obligada. Por el contrario, cuentas como [@coolie_tings](#) (Fig. 4) y [@coolieconnections](#) comparten memes que ayudan a contrarrestar su violenta historia con una nota de humor.

Los hashtags son otro método para encontrar fácil y rápidamente contenido sobre un tema que nos interesa. Inicialmente, esta forma de agrupar contenido dentro de una misma categoría se empleaba en Twitter. Luego se extendió a otras redes sociales, entre las que se encuentra Instagram. Algunos ejemplos de hashtags populares en inglés para el contenido sobre la historia de la servidumbre obligada y los escenarios actuales son: #coolie, #indenturelabour, #girimitiya e #indenturedservitude. No todas las publicaciones se centran en los “culís” del sur de Asia, sin embargo, ya que muchas otras comunidades fueron también forzadas a trabajar como “culís”. Existen algunos usuarios como @breakingbrownsilence (Fig.5) y @tessaalexanderart que tratan de descolonizar la historia y dar voz a sus ancestros a través de sus cuentas personales. Al marcharse de India hacia muchos otros países, los “culís” llevaron consigo elementos culturales. Así, algunos se conservaron y se integraron en la nueva sociedad. El perfil de Instagram @cutlasspodcast nos informa en una de sus publicaciones del 21 de abril de 2021 (Fig.2) que un tipo de marihuana recreativa, ganja en hindi, podría haber llegado a las islas del Caribe con los “culís” indios, junto a otras cosas.

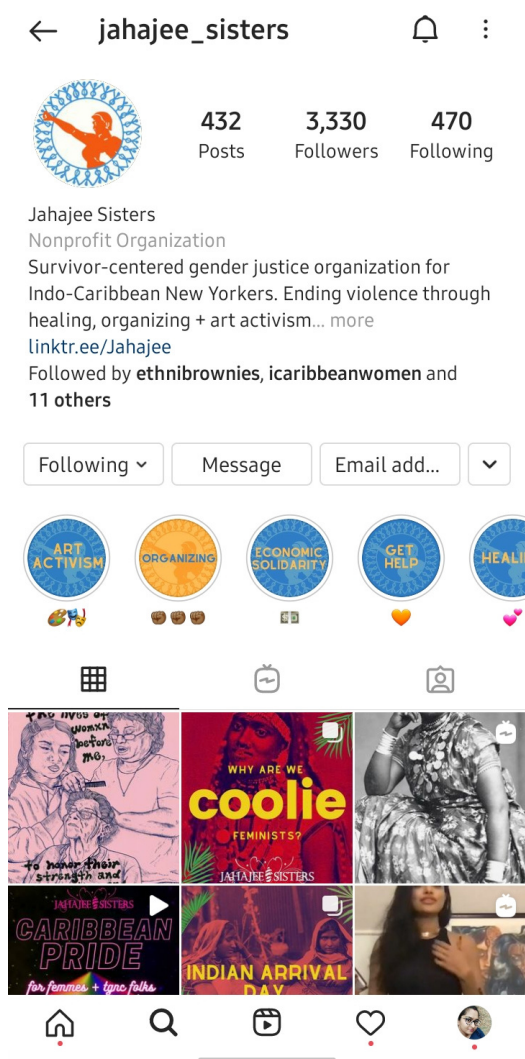


Fig.3. El perfil de @jahajee_sisters



Fig.4. Los memes se convierten en un medio de expresión



Fig.5. Instagram se convierte en una manera de descolonizar la propia mente y amplificar la voz de los descendientes de la servidumbre obligada, los “culís”

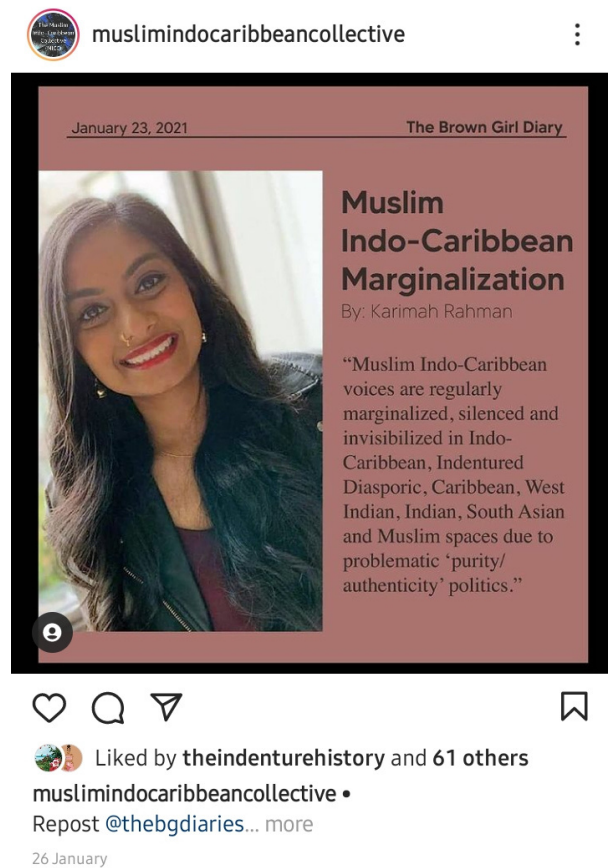


Fig.6. The marginalisation of Indo Caribbean Muslim women

En su libro *Diaspora theory and transnationalism* (“Teoría de la diáspora y transnacionalismo”), el profesor Himadri Lahiri ha descrito así la diáspora: “El concepto de *lugar de origen* cambia con las siguientes generaciones de personas en la diáspora. La diáspora es un fenómeno que abarca el desplazamiento, forzoso o voluntario, de una masa de personas desde su lugar de origen ” y su ‘transplante’ en el país o países receptores”. El recuerdo del lugar de origen permanece; sin embargo, la integración cultural en el país receptor se produce de manera simultánea, y su identidad toma una nueva forma. Las diásporas están arraigadas en una realidad espacio-temporal específica. Lo mismo puede decirse de la diáspora “culí”. Cuentas de Instagram como [@theindenturehistory](#), [@cutlasspodcast](#), [@thebidesiaproject](#), [@coolie.women](#) y [@jahajee sisters](#) (Fig.3) ayudan a encontrar la realidad espacio-temporal, la perspectiva de los descendientes de la servidumbre obligada. En la era actual, la distancia de la diáspora cesa con la cultura visual de Instagram. Por tanto, cuando los usuarios ven publicaciones de [@muslimindocaribbeancollective](#) (Fig.6.) sobre la marginalización de las mujeres musulmanas de ascendencia indocaribeña, puede involucrar más al receptor que si leyese sobre la misma cuestión a través de medios tradicionales.

Los usuarios pueden finalmente llegar a entender la identidad multilingüe y pluricultural de estas personas. Muchos encuentran sus propios orígenes mirando estas cuentas o tienen historias en sus propias familias relacionadas con la servidumbre obligada.

Estos perfiles les ayudan a crear arte, recordar su historia, forjar una identidad compartida con otros descendientes de la servidumbre obligada y fomentar los intercambios transnacionales con personas de todo el mundo. Se ha convertido en una especie de archivo histórico de la “cultud”, y un medio para conectar a las generaciones pasadas y presentes de la diáspora.

El propósito fundamental de un mundo digital es estar conectados unos con otros. Instagram, como plataforma visual, proporciona este medio para conocer una parte del “otro”, en el marco de las cuatro paredes de un dispositivo digital. Dado que Instagram es parte de una cultura muy visual, tiene un mayor eco entre los usuarios y públicos. Incluso aquellos que no tienen una relación personal con la diáspora de la servidumbre obligada pueden sentir alguna forma de conexión, ya que la opresión todavía persiste en distintas formas, como ocurre con los “ciberculís” que emigran desde India a distintas partes del mundo. Incluso algunos trabajadores indios migran como trabajadores forzados (dentro de India), para trabajar en la construcción o en el servicio doméstico o, si tienen mala suerte, pueden verse atrapados en el tráfico de personas. Muchas mujeres son regularmente engañadas para migrar desde partes remotas de India en busca de una supuesta fortuna y todo lo que obtienen a cambio es opresión. Las cuentas de Instagram manejadas por los descendientes de los “culís” nos permiten echar una mirada al pasado a través de contenidos como antiguas fotografías de documentos, fotografías familiares, obras de arte, imágenes de barracones y otros edificios y lugares históricos; y capturar la vida de los descendientes contemporáneos mediante imágenes, vídeos cortos, eslóganes, citas, memes y arte de distintas partes del mundo. El medio virtual de Instagram disuelve la frontera entre el lugar de origen de sus ancestros y su lugar presente al mostrarlos juntos en un espacio virtual único. Por tanto, la frontera se vuelve más porosa cada día.



Aratrika Ganguly es estudiante de doctorado en el Departamento de Lengua y Literatura India Comparada de la Universidad de Calcuta. Actualmente es profesora invitada en tres centros de la Universidad de Calcuta. Es co-fundadora y coordinadora de Calcutta Comparatists 1919, un foro independiente para los investigadores académicos de Humanidades y Ciencias Sociales. El ámbito de investigación de su doctorado son los culís y la migración y su literatura. Le interesan las áreas del sur de Asia, el sudeste asiático, la literatura culí, la migración, la narrativa femenina, los estudios de interpretación y la literatura africana. Realizó un máster en Literatura Comparada en la Universidad Jadavpur en Calcuta. También trabajó como UGC-UPE-II Project Fellow en el Departamento de Lengua y Literatura India Comparada de la Universidad de Calcuta. Puedes contactarla a través de: aratrikaganguly.95@gmail.com

Información y asistencia médica digital en el país de origen: Los médicos transnacionales nigerianos en Twitter durante el COVID-19

Abdul-lateef Awodele



Imagen de Tima Miroshnichenko en [Unsplash](#)

Los problemas inesperados que llegaron con el COVID-19 llevaron al mundo, y especialmente a África, al borde de la insolvencia. Ante estos desafíos, los gobiernos tuvieron que ofrecer a sus ciudadanos mecanismos de protección y soluciones alternativas para facilitarles la vida. Una de estas alternativas es la conexión virtual fluida que muchos países mantienen con sus diásporas. Aunque el impacto del COVID-19 afectó la vida de muchos nigerianos, los nigerianos transnacionales contribuyeron inmensamente a la gestión de la pandemia global. En concreto, los profesionales sanitarios nigerianos transnacionales, a través de herramientas digitales, se convirtieron en el centro de atención como proveedores de información, indicaciones y ayuda. Entre marzo y agosto de 2020, estos profesionales sanitarios diaspóricos de origen nigeriano proporcionaron aclaraciones muy valiosas en Twitter y otras redes sociales.

El espacio virtual y la llegada de los doctores digitales

La utilización de Twitter como espacio de participación para los nigerianos transnacionales y locales se ha incrementado desde el comienzo de la pandemia. Muchos nigerianos transnacionales crearon canales para proporcionar información médica sobre cómo actuar en el día a día durante la pandemia.

La imposición de un confinamiento en todo el país creó entre los nigerianos, especialmente la clase obrera y los estudiantes, la necesidad de explorar diversas redes sociales. Estos canales pusieron en un primer plano a los doctores nigerianos transnacionales. Al ver los desafíos que enfrentaban los ciudadanos locales, estos médicos comenzaron a publicar información sobre el COVID-19 en sus cuentas, junto al contenido sanitario que publicaban a diario. Así, se convirtieron en una fuente esencial de actualizaciones fidedignas sobre el COVID-19 y prácticas para prevenir el contagio.

¿Quiénes son los médicos transnacionales y cómo adquirieron relevancia en el ámbito sanitario nigeriano?

Los médicos nigerianos transnacionales viven y trabajan fuera de Nigeria, pero mantienen vínculos con su país de origen a través de los intercambios digitales con otros nigerianos locales. Antes de la pandemia, estos profesionales sanitarios empleaban las redes sociales para comunicar sobre alimentación saludable, gestión sanitaria, y otras cuestiones relacionadas con la salud. Estos dos usuarios de Twitter, [@DrOlufunmilayo](#) y [@wakawaka doctor](#), son médicos nigerianos que ejercen en el Reino Unido y Nueva Zelanda, respectivamente. Antes del COVID-19, solían utilizar Twitter para proporcionar a diario noticias sobre salud a los nigerianos. Empezaron a adquirir popularidad en las redes sociales nigerianas en 2018, y para finales de 2019 se habían convertido en influyentes asesores médicos en Twitter, con más de 20.000 seguidores en enero de 2020.

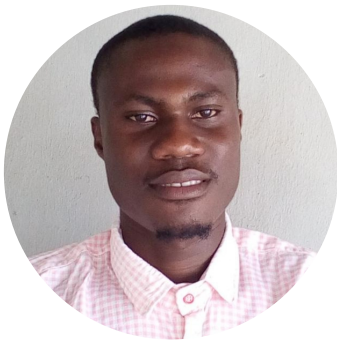
En pleno confinamiento por el COVID-19, tras la declaración nacional del presidente Buhari en marzo de 2020 anunciando el cierre total de la economía, la mayoría de los nigerianos se enfrentaban al desempleo, la inestabilidad social y la pobreza. Esto, junto con la escasa infraestructura sanitaria del país, planteaba muchos problemas para la salud de los nigerianos. De manera similar, la falta de intervención gubernamental, en especial en materia de comunicación eficiente de información, y la falta de acceso a personal sanitario hicieron que los médicos nigerianos de la diáspora se convirtieran en guías para el cuidado de la salud. A través de Twitter, los doctores Olufunmilayo y Wakawaka contribuyeron con remesas sociales a prestar asistencia médica a los nigerianos en el país.

El impacto de los médicos transnacionales en la gestión del COVID-19 entre los nigerianos

Aunque algunos segmentos de la población no tuvieron acceso a sus publicaciones en redes sociales, divulgando información diaria sobre las investigaciones internacionales y las políticas de contención del COVID-19 adoptadas en los países del Norte Global, la información proporcionada por estos doctores ayudó a muchos nigerianos que no tenían conocimientos previos sobre los síntomas de esta enfermedad letal ni sobre cómo gestionar de manera efectiva la situación sanitaria.

Los seguidores de estos expertos sanitarios en Twitter crecieron rápidamente debido a que los nigerianos empezaron a compartir la información en otras redes sociales, alentando a su vez a más personas a seguirlos para enterarse de las novedades. Muchos nigerianos consideraron que la calidad del contenido y el compromiso de estos doctores tuvieron un gran impacto. Entrevistamos a Odunola y Usmanoff, que afirmaron que los mensajes de los doctores en redes sociales eran muy importantes para ellos. Odunola explicó que *“los tuits de Olufumilayo me ayudaron a desmentir varias ideas controvertidas que muchos nigerianos tienen sobre el tratamiento del COVID-19”*. Usmanoff también dijo, en una conversación por chat, que *“El dr. Olufunmilayo y el dr. Wakawaka fueron las primeras personas en explicarnos en detalle los síntomas y señales del COVID-19 y cómo minimizar el contagio de la enfermedad una vez que uno descubre los síntomas antes de hacer el test”*. En la misma línea, los comentarios debajo de sus tuits reconocían su papel en la gestión del COVID-19, especialmente en un momento en que muchos de los centros de aislamiento del país estaban completamente llenos y el virus se estaba extendiendo entre los nigerianos. Destacan dos comentarios a uno de los tuits de Olufunmilayo, publicados por usuarios de Twitter que dieron positivo en COVID-19 pero se trataron en casa a partir de sus consejos por indicación de amigos, dando muestra de la influencia de las publicaciones en redes de los médicos y la amplia aceptación de su información por parte de los nigerianos.

Aunque estos nigerianos transnacionales no podrían solucionar por completo los desafíos sanitarios derivados del COVID-19, han desempeñado un papel clave al proporcionar una información esencial que necesitaban muchos nigerianos durante la pandemia. Esta estrategia alternativa para solucionar problemas sanitarios antes y durante de la pandemia acalló las quejas de las élites sobre las supuestas deficiencias del personal sanitario nigeriano.



Abdul-lateef Awodele is a PhD Student at the Diaspora and Transnational Studies unit, Institute of African Studies, University of Ibadan, Nigeria. He is also a research fellow at the Institute of French research in Africa. His research is centred on ethnic migration, diaspora and ethno-diaspora communities, border crossing, diaspora return and cultural participation.

Email: abdullateefawodele@gmail.com Twitter: [@abdulawodele](https://twitter.com/abdulawodele)

Herramientas tecnológicas para facilitar la participación transnacional de las diásporas a través de aplicaciones móviles y plataformas virtuales para responder a la pandemia: Impacto de la tecnología en los esfuerzos políticos y culturales de las diásporas

Kazeem Ojoye

“Diáspora” es un término utilizado para referirse a la población emigrada en el exterior y la nueva generación nacida en el extranjero que puede tener la ciudadanía de su país de residencia. Con frecuencia constituyen una comunidad de individuos en otros países, dispersos entre varias naciones, que mantienen un vínculo con su país de origen. Siempre han contribuido al desarrollo de sus países de origen, ya sea a través del sector privado o el público. Realizan su aportación a través de remesas, inversiones directas, inventos y contribuciones filantrópicas, entre otros.

Según las estimaciones de la División de Población de Naciones Unidas, en 2020 había 281 millones de personas residentes fuera de su país de origen, lo que representa el 3,6% de la población mundial. Por su parte, las remesas enviadas a países de ingresos bajos y medios alcanzaron los 554.000 millones de dólares en 2019. Se ha estimado que las remesas a estos países se recuperarán y ascenderán hasta los 470.000 millones de dólares en 2021 después de la caída a 445.000 millones en 2020.

Las remesas suponen un salvavidas crucial y tienen un impacto inmenso sobre las economías en el país de origen, ya que se emplean para ayudar a que las familias puedan adquirir buenos alimentos, acceder a la atención sanitaria, abrir pequeñas y medianas empresas y cubrir sus necesidades básicas. Las remesas han sido especialmente útiles para mitigar el impacto socioeconómico de la pandemia.

Con el paso del tiempo, la tecnología y las plataformas virtuales se han venido empleando para obtener información sobre el país receptor y conectar con otros inmigrantes. También contribuyen a la transmisión de ideas (remesas sociales) cuando los migrantes se implican en el activismo social o político para divulgar conocimientos sobre su país de origen en el receptor y recaudar fondos para apoyar a las comunidades en su país de origen.

La tecnología ha facilitado la globalización. Los inmigrantes se conectan entre sí para decidir cómo pueden ser útiles para sus países de origen, especialmente en casos de urgencia. Esta participación no sería posible si no hubiese una forma para conectar a los migrantes alrededor del mundo. Con la llegada de la tecnología, el nivel de participación de las diásporas ha aumentado.

Herramientas como accesorios móviles, blogs, apps para realizar teleconferencias y redes sociales facilitan la participación transnacional para mantener un sentimiento de identidad nacional y fomentar las relaciones.

En Nigeria, se utilizaron los blogs durante la pandemia como una herramienta para publicar artículos y compartir información relevante, manteniendo así a las personas informadas sobre lo que estaba pasando a escala global y el avance en el control de los contagios. Apps para teleconferencias como Zoom, Google Meet, Skype y otras similares se emplearon para organizar seminarios y formar a la gente, y las redes sociales se utilizaron como un medio para divulgar información y aumentar la participación.

Como parte de su aportación filantrópica, las diásporas respondieron a la pandemia de COVID-19 enviando alimentos, organizando seminarios de sensibilización sobre higiene básica para limitar el contagio del virus, proporcionando ayuda humanitaria, pagando cursos online a los estudiantes universitarios y apoyando programas educativos emitidos por televisión, emisoras de radio y algunas plataformas sociales en los que se enseña materias fundamentales a los estudiantes para garantizar que seguían aprendiendo aún lejos de las escuelas (véase la imagen 2).

En un intento por involucrarse y ayudar al movimiento de la diáspora nigeriana, African Youth Enlightenment Empowerment and Self-Sustainability Initiative (AYEESSI, “Iniciativa por la ilustración, el empoderamiento y la autonomía de la juventud africana”), una asociación internacional que se dedica especialmente a la formación y el empoderamiento de los jóvenes, realizó su aportación y respondió a la pandemia colaborando con el gobierno del estado de Oyo, Nigeria. Contribuyeron a la concienciación pública y a la distribución de artículos de ayuda y gel hidroalcohólico entre los residentes del estado de Oyo para crear una mayor sensibilización sobre el virus y proporcionar los materiales necesarios para frenar los contagios en el estado y en el país en su conjunto (véase la imagen 1). Además, la organización creó un programa llamado “Reconociendo el Talento Auténtico” (ART), una exhibición que expone a los jóvenes nigerianos a formaciones diferentes, desde la inteligencia artificial hasta el pensamiento de diseño, para desarrollar las competencias tecnológicas de los jóvenes. Los participantes también mejoraron sus habilidades en materia de relaciones interpersonales y comunicación, entre otros ámbitos.



Imagen 1: La ejecutiva de AYEESSEI con el Hon. Comisario del Estado de Oyo para el desarrollo de la juventud durante un programa de sensibilización sobre el COVID-19



Imagen 2: Beneficiarios del programa de sensibilización sobre el COVID-19 organizado por el gobierno del Estado de Oyo, en colaboración con AYEESSEI



Kazeem Ojoye, fundador de la African Youth Enlightenment Empowerment and Self-Sustainability Initiative (AYEESSEI), nació en Nigeria pero se marchó a Alemania a principios de los años 90, donde cursó la educación secundaria y universitaria. Su pasión por la acción solidaria y por formar y empoderar al mayor número de jóvenes nigerianos posible le hizo fundar AYEESSEI. Ha sido Secretario Financiero de la Organización de la Diáspora Nigeriana en Alemania (NIDOG) durante dos mandatos, y es desde 2020 su presidente, radicado en Bavaria, Alemania.

